

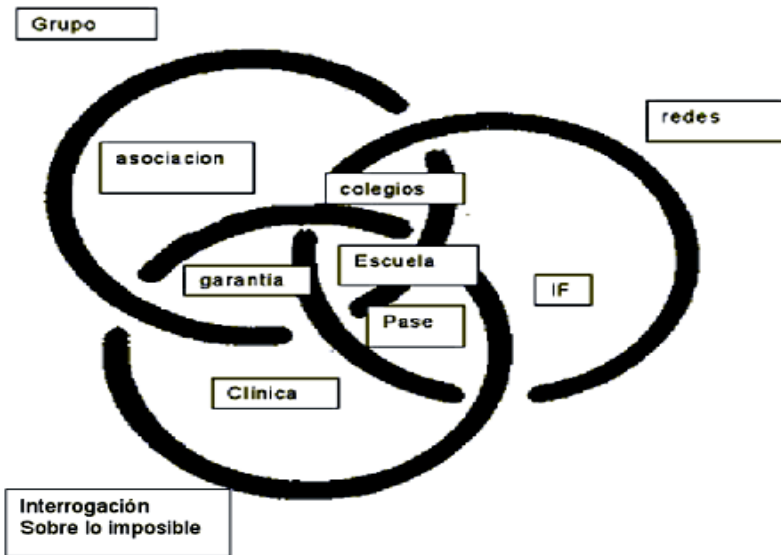
GRUPO



INTERROGACIÓN
SOBRE LO IMPOSIBLE

**“LÓGICA Y TOPOLOGÍA
DE LOS CONCEPTOS DE
INTENSIÓN Y EXTENSIÓN
EN LA PROPOSICIÓN DEL 9 DE OCTUBRE”**

Carlos Bermejo Mozas



“LÓGICA Y TOPOLOGÍA DE LOS CONCEPTOS DE INTENSIÓN Y EXTENSIÓN EN LA PROPOSICIÓN DEL 9 DE OCTUBRE”

Carlos Bermejo Mozas

Índice

Introducción

Primera parte: La lógica modificada o ampliada

Segunda Parte: Los cálculos fantasmáticos

***Tercera parte: El salto a las tres dimensiones.
De la sombra del objeto al objeto***

Introducción

Este trabajo tiene varios objetivos, unos directos y otros indirectos y algunos metonímicos¹. Entre los indirectos resaltaremos uno que nos parece fundamental en el momento por el que atraviesa el psicoanálisis Lacaniano.

El psicoanálisis, en tanto no ha elaborado aún un equivalente de lo que en ciencia se conoce como el contexto de demostración², utiliza como garantía de verdad³ la palabra-obra de sus fundadores, sean Freud o Lacan. No negaremos los beneficios que comporta que la verdad sobre la doctrina y la dirección de la experiencia se sustenten en la palabra de uno de sus fundadores, palabra-doctrina en relación a la clínica. Pero es evidente su déficit y riesgo: cuando estos desaparecen, otro sujeto toma su relevo y aparece una nueva orientación que sabemos que no siempre sigue el buen camino. Así ocurrió después de Freud: lucha Anna Freud y Melanie Klein zanjada con la desviación, en nombre de Freud, que supuso Jones. Y creemos que así ha ocurrido después de Lacan con la orientación Milleriana.

Desviación en su nombre, es la frase clave. Si se habla en nombre de alguien es porque dicho alguien soporta la transferencia de los sujetos de la audiencia. Sabemos de todas maneras que aquél que recibe la transferencia, el significante cualquiera, no tiene por qué saber nada sobre el saber supuesto, en la significación, saber referente para dicho sujeto supuesto por el significante de la transferencia. O dicho de otra manera: el que habla sostenido en nombre de... puede no saber nada. No es para nada seguro que el que tome la palabra en el lugar donde otro la dejó esté a la altura de su responsabilidad; de ahí que lo que debe saber el psicoanalista sea importante.

¹ La lógica necesaria al psicoanálisis no es la clásica, sea la del fantasma o la de la sexuación.

² Lo que se conoce como método científico, que no deja de ser más que la relación entre lo simbólico y lo real asegurada desde fuera de la teoría concreta de la que se trate. Podríamos decir que es un nombre del padre adjuntado que asegura la isomorfía entre la teoría y el real en juego.

³ Verdad en el sentido semántico y no sintáctico.

Todo lo que es sostenido mediante la transferencia tiene efecto de seducción si no es atravesado, lo que lleva al sujeto a sostener su propia palabra, y dicha palabra no es seguro que sea la del deseo del analista. ¿Cómo poder salir de dicha dificultad? Al menos en el ámbito de la doctrina, es decir, al nivel en el que disponemos de unos textos que no hay que interpretar sino desarrollar⁴; proponemos una dirección para la solución: no seguir dentro de la ideología edípica, en la que uno marca la ley y además construye el saber, es decir, pasar de la intervención de uno que, actuando como padre de la realidad, orienta al grupo. Por el contrario, proponemos utilizar el *método* que nos fue legado por los fundadores: método psicoanalítico, lo denominó Freud, y dirección de la cura, Lacan. *Al que debemos añadir el método y la escritura que Lacan fue construyendo a lo largo de su enseñanza. Dicha escritura se basa en un método lingüístico-lógico que utiliza la topología como base.*

Sustituir un sujeto por un método no es poca cosa, y deberemos elaborarlo con mucho cuidado, ya que supone abandonar el principio psicoanalítico de que el edipo y su mitogenia son los sostenes de la estructura, para ver que dicha mitogenia es segunda frente a ella, y es la que Lacan inventa en el seminario “Encore”. Insistimos: hay que abandonar el funcionamiento en grupo imaginario sostenido por la mitogenia edípica, sea anverso o reverso. Esto queda muy claro en la proposición, pero sobre todo en las experiencias vividas por el mundo psicoanalítico a lo largo de los últimos cien años.

Sostenemos que el momento en el que Lacan escribe la proposición del 9 de octubre es el momento en el que vislumbró ese paso. Terminada la elaboración del fin del análisis como el atravesamiento del fantasma, Lacan vislumbra que la teoría de la estructura que ha tenido hasta ese momento, el Plano proyectivo de “La cuestión preliminar...”⁵ y el grafo del deseo de “Subversión del sujeto...”⁶, se han quedado cortos y sólo permiten pensar en dos registros, simbólico e imaginario. Este paso ya estaba anticipado al aparecer el tres añadiendo la banda de la realidad, en el esquema R, y la cadena del significado, en el grafo del deseo, pero aun así dichas

⁴ Así entendemos la frase de Lacan: “Mis escritos no son para leerlos, sino para explicarlos.”

⁵ Estructura sincrónica.

⁶ Estructura histórica basada en la sincronía, la diacronía y simultaneidad.

estructuras tienen serias dificultades para elaborar la teoría del registro real. Tiene serias dificultades para elaborar el 3 y el 4 en un todo aconjuntado.

Si en dicha proposición plantea tres facticidades, una para cada registro, es porque ya ha trabajado dos de ellas y quiere abordar la tercera en conjunción con las anteriores. Bien es verdad que la facticidad simbólica no está aún bien desarrollada, ya que el mito edípico necesita mucha mejoría (Seminario 17 y el concepto de los 4 discursos) antes de que pueda elaborarse una lógica imprescindible para abordar la significación de lo real, algoritmo basado en el significativo fálico, y que además sitúe los dos lugares que el lenguaje propone a la especie humana.

Es importante recordar que dicha lógica de la significación fálica, ya apuntada en el escrito "La significación del falo" no estaba todavía elaborada⁷, y por tanto el objeto "a" es aún imaginario y simbólico. Es en la referencia al campo de concentración, que tiene su discurso, donde apunta al objeto en el registro real. Más tarde sumará el objeto en los tres registros y aparecerá el concepto que los agrupa: abjeto. Tenemos así objeto imaginario en el fantasma, simbólico como causa del deseo y plus-de-goce unidos en un solo concepto y tres caras.⁸

Pero lo importante es que, con el nudo borromeo, además de representar el aparato del psicoanálisis en dimensión 3, ya no es el edipo u otro *sinthoma* el que sostiene la estructura, sino que ella se sostiene mediante un nudo. El cuarto nudo, de lo real, se añade a los 3 primeros: simbólico, imaginario y realidad psíquica, y al tener 4 puede, mediante unas operaciones⁹, obtenerse el nudo de la realidad psíquica como cuarto nudo; pasando así a convertirse dicha realidad en el *sinthoma*. El cambio es notorio: del edipo sosteniendo la realidad en homología con lo imaginario del espejo se ha pasado a que el *sinthoma* (Edípico o del tipo que sea) quede sostenido por la estructura, o mejor dicho involucrado en la estructura¹⁰.

⁷ La mayor parte de los cálculos en la lógica del fantasma los ha efectuado con el falo imaginario.

⁸ El triskel incluido en el centro del nudo Borromeo.

⁹ El llamado "movimiento nudo" que introduce una discontinuidad que ya no pertenece estrictamente a la Topología.

¹⁰ Definición que ya había dado en "La cuestión preliminar...".

Nuestra tesis es que en los años 60 Lacan pasa las mismas dificultades que Freud en los años 14. Tanto al uno como al otro se les han quedado incompletas las estructuras. Se les mezclan las cosas y deben elaborar una ampliación que incluya a la anterior. En Freud supone ampliar las pulsiones con la pulsión de muerte y sus consecuencias en "Mas allá del principio de placer..." que le llevan a la segunda tópica o tópica del sujeto. En Lacan supone pasar del 2+1 al 3+1¹¹, de la superficie al nudo. Sabemos que el nudo incluye la superficie como su superficie característica, y podemos así colocar en él lo que se había trabajado sobre las superficies. Además, Lacan debe elaborar la teoría del goce que pasa a tener 4 elementos. Por el camino ha elaborado el concepto de discurso en el que por fin se ligan las definiciones de sujeto y significante con las del ser de goce que habían quedado pendientes en "Subversión del sujeto..." y en el Seminario 7.

Para utilizar los aparatos de escritura que Lacan nos dejó, nos situaremos en la lógica que está trabajada en la proposición, lógica que sólo se sostiene en el plano proyectivo. Con dicha lógica, Lacan elabora los conceptos de intensión y extensión para el psicoanálisis. Veremos sus ventajas y sus déficits, y con ellos justificaremos el paso del 2+1 al 3+1. Dicho paso lo hemos definido como el paso de la sombra del objeto al objeto, en terminología Freudiana¹². Habremos así ligado un objetivo indirecto con uno directo: establecer los límites que la teoría psicoanalítica Lacaniana tenía en dicho momento, visualizar sus posibles franqueamientos y aprovechar dicho saber referencial para aplicarlo al momento actual.

Quisiéramos añadir que no hubiese sido posible este trabajo sin las investigaciones sobre lógica y topología psicoanalítica efectuadas por Jean Michel Wappereau al que avanzamos nuestro agradecimiento.

¹¹ Simbólico e Imaginario + *realidad psíquica*. Simbólico e Imaginario y real + *sinthoma*.

¹² "Duelo y Melancolía"

Parte primera: La lógica modificada o ampliada

Lógica y psicoanálisis

De todos es conocido que la lógica clásica, o canónica clásica en terminología de Quine, ya había sido modificada por Lacan en su escrito del “Tiempo lógico...”. La ampliación incluía la lógica clásica, pero temporalizando cada razonamiento que hacía el sujeto hasta llegar a la duda. Las dudas eran introducidas por las escansiones: verdaderos significantes temporales. Es conocido que debe haber tantas escansiones como sujetos menos uno: $E=S - 1$. Esta lógica daba cuenta de la identificación y sobre todo de la identificación del Je. Ahora bien, esta lógica podía ser utilizada para explicar los movimientos de la significación. Es decir, explica el piso del enunciado del grafo del deseo, en el que a cada significación le corresponde una identificación¹³. El sujeto, tras tres tiempos, llegaba a una conclusión que debía verificar: es el momento en que empieza el verdadero tiempo lógico. ¿Y en el piso de la enunciación? ¿No debería haber una lógica compatible, de manera que los dos pisos fuesen compatibles cuando uno influye sobre el otro?

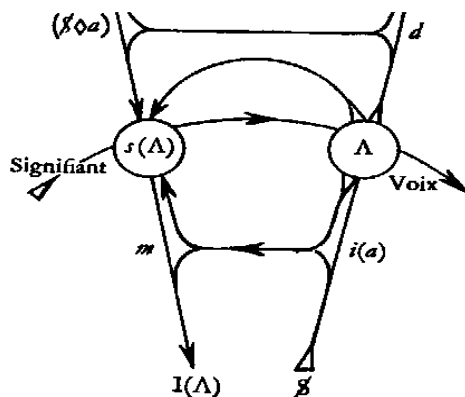
En el piso de la enunciación, los significantes ya no son simplemente del Otro, sino que son pulsionales y la significación es una significación escrita del significante sobre el significante. No se trata de la significación habitual, sino de la significación del metalenguaje necesario para que no se dé la paradoja del mentiroso, metalenguaje que se sostiene hasta que el sujeto encuentra el significante de una falta en el Otro que hace que éste desfallezca y aquél no exista¹⁴; éste es el momento en que el inconsciente se cierra. Como resultado de dicha significación, aparece la castración imaginaria por un lado y el fantasma por el otro. De momento no vamos a tratar dicha lógica, sino una derivada de ella y totalmente compatible con la del tiempo lógico. *Nos referimos a que, cuando se abre el inconsciente y aparece la significación absoluta del fantasma implicándose en el piso del enunciado, mediante la introducción de significaciones fantasmáticas en los síntomas, podemos situar cómo el fantasma, con su capacidad de significar, actúa sobre el enunciado.* Es decir, cómo la significación

¹³ Ver esquemas en el Seminario 11, pág. 215

¹⁴ Lo que no existe es el metalenguaje, no el Otro.

absoluta del fantasma interviene en las significaciones que el sujeto construye para resolver sus incertidumbres. Tenemos así una serie de situaciones clínicas y sus correlatos sociales que pueden explicarse sin recurrir a la lógica del fantasma *sensu stricto*, aquélla que se deriva del $S(\bar{A})$. Insistimos, no se trata de la lógica de la construcción del fantasma como respuesta a una falta en el Otro; para ser más precisos: la construcción del fantasma supone recuperar alguna consistencia justo donde se descubre que el Otro ni es consistente ni completo¹⁵. En este trabajo damos por supuesto que eso ya ha ocurrido, y sólo nos interesamos en las significaciones que de ahí se derivarán. Imaginaremos al fantasma como un pequeño algoritmo de calcular y trataremos de ver cuáles son las operaciones que es capaz de hacer, como si fuese una máquina de Turing. De todas maneras, apuntaremos la dirección que es necesario tener en cuenta para establecer la lógica del fantasma que Lacan trabaja en los Seminarios 14 y 15.

Podemos graficarlo así:



¿Cómo efectúa sus cálculos el fantasma? No debemos considerarlo absolutamente rígido, sino como una pequeña máquina de calcular en función de los datos que recibe. Dichos datos, en principio, provienen del resto metonímico del paso de la necesidad por el Otro.

¹⁵ Creemos que es la mejor interpretación lógica del $S(\bar{A})$.

Ésta es la pregunta que vamos a intentar resolver. Insistimos en que todavía no es la lógica del fantasma, sino la forma en que dicho fantasma influye, una vez ya establecido, en el tiempo lógico.

El fantasma está constituido por dos elementos heterogéneos: sujeto y objeto, articulados uno como el forro del otro. Lacan propone pensar dicha lógica sobre un plano proyectivo. Hay varias razones, pero una de ellas es que el objeto no debe ser un significante. Toda la lógica clásica se basa en que el sujeto de la oración gramatical, a la que se va a adjudicar una proposición, acaba siendo el objeto sobre el que caen las notas intensionales; de ahí que los latinos lo denominasen el *Subjectum*, es decir, el sujeto como objeto. Nosotros debemos diferenciar claramente los dos campos. La segunda razón es la cuestión de la negación. Si se da sobre un plano, la negación clásica divide el plano en dos partes mediante un círculo¹⁶: una parte en la que la proposición es verdadera y otra en la que es falsa. Sabemos que dicha negación no es suficiente para el psicoanálisis¹⁷, y por lo tanto debemos construir una que dé cuenta de los diferentes encuentros de la percepción y la conciencia, mediante la apertura y cierre del inconsciente. Tenemos que pensar un espacio para la extensión de las proposiciones en el que podamos construir otra negación más, como mínimo.

En un plano proyectivo podremos establecer la heterogeneidad del campo del sujeto y del campo del objeto, establecer la segunda negación, y hacer que, mediante operaciones sobre él, el fantasma haga de máquina de Turing. Además, veremos su compatibilidad con los tres primeros tiempos de la lógica temporal del enunciado.

¹⁶ Topológicamente: lo desconexiona.

¹⁷ Sólo hay que leer "Las pulsiones y sus destinos" para ver que no está escrito con dicha negación.

La heterogeneidad

Si en un plano o en una esfera sumergimos un círculo¹⁸, ya lo hemos dicho, desconexiona el plano o la esfera en dos partes. Estas dos partes son del mismo tipo: dos pastillas esféricas. Se ve muy bien en la esfera. Por eso, la identificación primera al padre no es del mismo tipo que las otras: es oral y lo oral se da en una esfera. En cambio, en un plano proyectivo hay dos tipos de círculos, uno el que divide al plano en una Banda de Möbius y una pastilla, y el otro el que no desconexiona la superficie, sino que simplemente la abre, es decir, la pasa de unilátera a bilátera. Estas dos clases de círculos son las que hacen que el grupo fundamental de homotopía del PP esté formado por dos elementos. Vemos, pues, cómo con el primer tipo de círculos aparece la heterogeneidad, ya que no es lo mismo la BM (banda de Möbius) que una pastilla. Ésta es la primera diferencia entre el campo del sujeto y el del objeto, campo del sujeto y no el sujeto dividido.

La negación

Vemos claramente que el primer círculo puede ser asimilado a una negación en tanto desconexiona la superficie y puede dividir en verdadero y falso. Evidentemente sigue siendo todavía la negación clásica, aquella en que la doble negación es equivalente a la proposición.

El segundo tipo de círculo es el que utiliza Lacan para desconexionar las caras, es decir, para el deseo y la realidad y para el punto de atravesamiento del fantasma: donde $\$ = a$. Pero no seguiremos ese camino, como hemos dicho, sino que nos centraremos en lo que llamaremos las oscilaciones fantasmáticas.

¹⁸ En topología las circunferencias reciben el nombre de círculos.

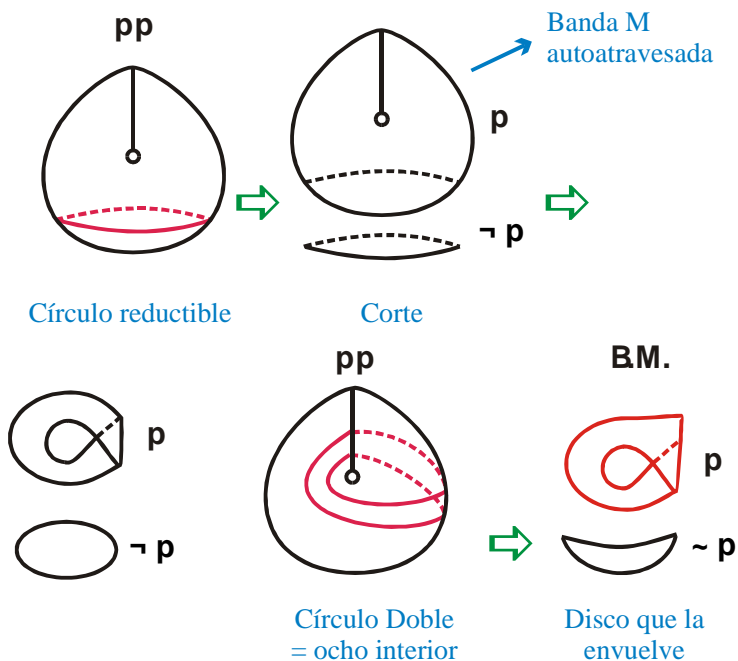
La oscilación fantasmática

Ya hemos dicho que un PP siempre es una BM y una pastilla, hagamos como hagamos el corte, reductible o del primer tipo. Ahora bien, sabemos por el grupo fundamental de homotopía, que si se hace el círculo que la desconexiona dos veces y además pasa por la línea de auto-atravesamiento del *Cross-cap*¹⁹, entonces también desconexiona la superficie en una banda y una pastilla, pero duales de las primeras. En cierto sentido, lo que era pastilla pasa a ser BM y a la inversa. Ésta es una propiedad muy importante del PP²⁰. También hay que remarcar que esta propiedad se articula con el hecho de que si trasladamos el círculo reductible sobre la línea de auto-atravesamiento se convierte en un círculo de dos vueltas.

Véanse los dibujos:

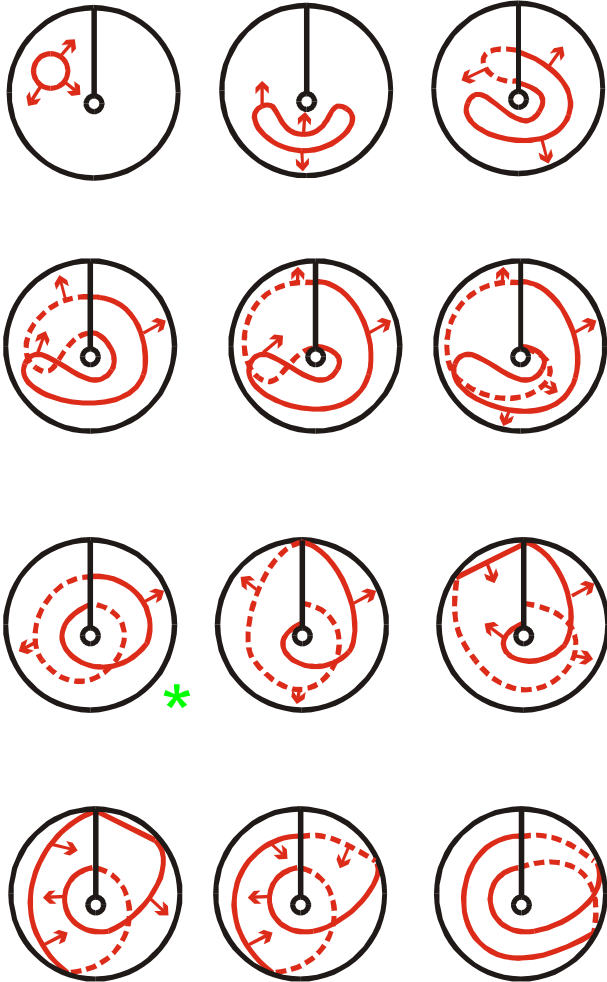
¹⁹ El *Cross-Cap* es la inmersión del plano proyectivo en el espacio euclídeo de 3 dimensiones; por eso tiene una línea de singularidad que el PP en sí mismo no tiene. En nuestros cálculos supondremos que estamos sobre un PP aunque hagamos los dibujos sobre un *Cross-Cap*. Lo hacemos así porque un PP no puede sumergirse en el espacio de 3 dimensiones, necesita codimensión 2 (es decir, un espacio de 4 dimensiones) y de momento no hay modo de representarlo en un dibujo. Pero es importante no confundir nunca el PP con el *Cross-Cap*.

²⁰ En esta propiedad creemos que se basa el hecho antes comentado de que el sujeto gramatical de la oración pasa, en la proposición, a ocupar el objeto –El *subjectum*. Aunque la lógica clásica no lo sabe, se está dando sobre un plano proyectivo, que sabemos que localmente es euclidiano. Por eso es necesario establecer una nueva operación compatible con la repetición, que es lo intrínseco al sujeto del inconsciente.

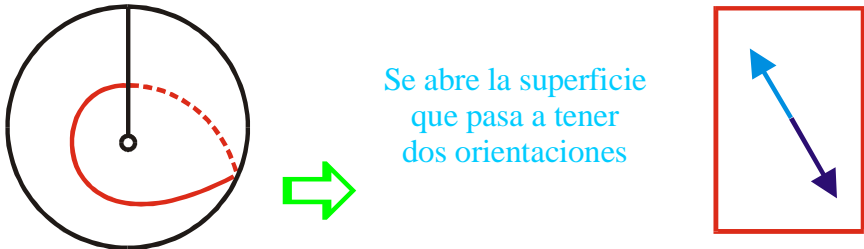


Se ve, en el último gráfico, cómo lo que era BM se reduce y pasa a formar parte de la nueva pastilla, mientras que lo que era pastilla ha pasado a ser una banda de Möbius. Para no equivocarse, es preciso seguir los trozos de superficie interiores a los círculos que hacen de borde. No hay que olvidar que el borde de una pastilla es un círculo y el borde de una BM es un ocho interior.

Dualidad Círculo reductible y Círculo doble



El dibujo con un asterisco es tal y como presenta Lacan la enucleación del objeto "a" en lo imaginario (Seminario de la Identificación).



Círculo que desconexiona la única cara de la superficie unilátera en dos caras: es decir, la convierte en bilátera y abierta.

Tabla del grupo fundamental de homotopía de un PP:

+	R	N	N = Círculo Reducible
R	R	N	R = Círculo No-reducible
N	N	N² = R	N² = Doble Círculo = § interior

Tenemos así sobre el PP 3 elementos que corresponden, en la extensión, a cada una de las intensiones: p, no-p y sujeto de la repetición o sujeto dividido, §.

BM = p, campo del sujeto S

Pastilla = \neg p, objeto

Círculo reducible = sujeto del conocimiento

Ocho interior = sujeto dividido por la repetición, §

Y en el caso dual

BM=p

Disco = \sim p

Ocho interior = §

En cualquier caso, las importantes son el campo del sujeto, el objeto y el sujeto del corte mismo y sus duales.

Se ve bien en los dibujos que el dual del círculo del conocimiento es el círculo del sujeto, que el dual del campo del sujeto (BM primera) es el campo del objeto (pastilla que envuelve a la BM) y viceversa. Vemos que nos falta un cuarto elemento a adjuntar al campo del sujeto, del objeto y el sujeto mismo; este elemento es el objeto “a” en el momento del corte mismo; es decir, cuando se da el corte, $\$$, debe aparecer “a” como efecto del corte mismo, ya que los dos componentes del fantasma son temporales²¹. La definición precisa que da Lacan de ese momento es: *sujeto corte de “a”*.

Dejamos claro que dichos círculos son las extensiones de operaciones en la cadena significante, pero una vez establecido el fantasma, éste puede funcionar como un algoritmo.

La lógica sobre un PP

Asimilaremos el círculo que desconexiona con la conectiva de la lógica clásica negación. Por eso ese corte es el del sujeto del conocimiento. Asimilaremos el ocho interior a una segunda negación que escribiremos con la tilde delante de la proposición. Asimilaremos el círculo que abre la superficie a lo que Lacan denomina la línea sin puntos, círculo donde se da la operación de atravesamiento del fantasma y que ya hemos indicado que no trataremos.

Tenemos así dos negaciones, duales la una de la otra, pero con propiedades bien diferentes, ya que la primera, clásica, no tiene repetición y por ello es del sujeto del conocimiento. Además, la negación clásica nos divide el espacio en dos partes absolutamente complementarias; lo cual, pasado al campo del psicoanálisis, implica

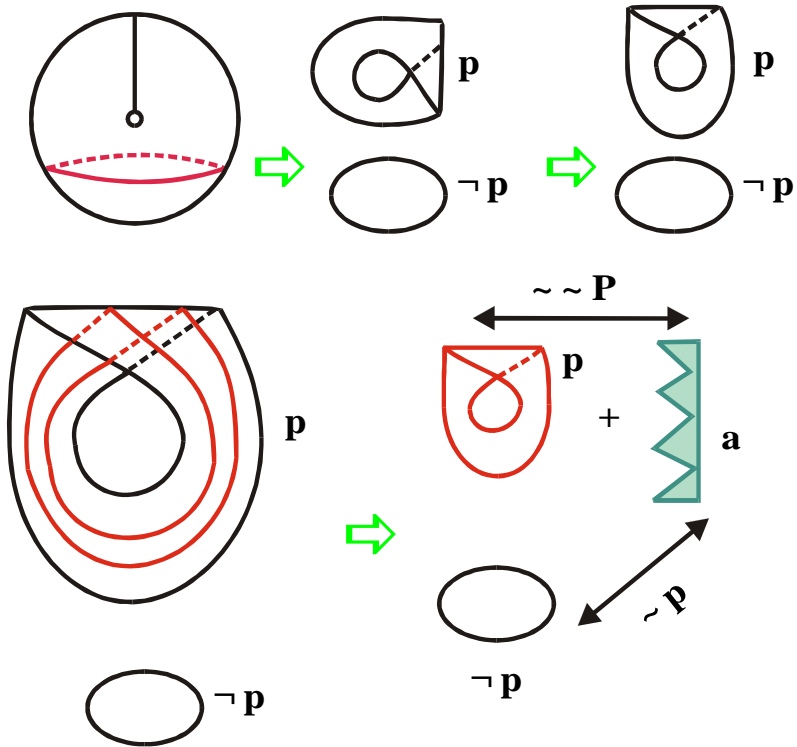
²¹ Es importante no confundir el PP imaginario o el de la estructura, que tiene la heterogeneidad sujeto-objeto, con el momento del corte mismo en el que aparece $\$$ y “a”. En la obra de Lacan lleva su tiempo aclarar esos puntos.

que todo lo que no soy yo es no-yo, y sabemos que en el piso de la enunciación no es así²². La segunda negación sí incluye la repetición y además vamos a ver otra propiedad suya que nos permite obtener el objeto “a”.

Podemos situar ahora las dos negaciones sobre el plano PP, quedándonos éste dividido en tres partes en el momento del corte doble. Partimos de que primero hacemos la negación clásica y entonces nos queda dividido en BM (en forma de birrete autoatravesado) y una pastilla. Ahora hacemos el doble corte (ocho interior) sobre dicha banda y aparece el cuarto elemento que estábamos buscando. Si cortamos una BM por una línea mediana nos queda una cinta bilátera con 4 semitorciones que topológicamente es equivalente a una cinta vulgar de pelo. Eso hace que dicho corte destruya la estructura de banda. Por ello, dicho corte es equivalente al corte de una sola vuelta que atraviesa la línea de interpenetración del PP. Pero si cortamos la BM con el ocho interior, lo que hace la equivalencia con el corte *supra* definido²³, entonces, y es lo importante, sí que desconexiona, lo que nos da derecho a asimilarla a una negación del tipo tilde. Curiosamente, dicho doble corte desconexiona la BM en una BM y una cinta bilátera con cuatro semitorciones.

²² Ver gráfico de la prueba por el objeto “a” del Seminario XI, pág. 217

²³ De hecho, no hay que perder de vista que una BM es un PP agujereado, y que la mayor parte de las propiedades del PP se deben a dicha parte moebiana y no al disco esférico.



Claramente se ve que ahora tenemos 3 elementos más el corte mismo: la BM que ya teníamos, la cinta, y el disco previamente extraído. Lo curioso es que si la cinta con cuatro semitorsiones se suma al disco, se convierte en un disco; es decir, el disco la absorbe. Lo mismo sucede si la volvemos a sumar a la BM: queda una BM. Entonces tenemos una especie de elemento comodín que no nos cambia la estructura de los otros dos elementos, pero que nos permitirá establecer bien la segunda negación.

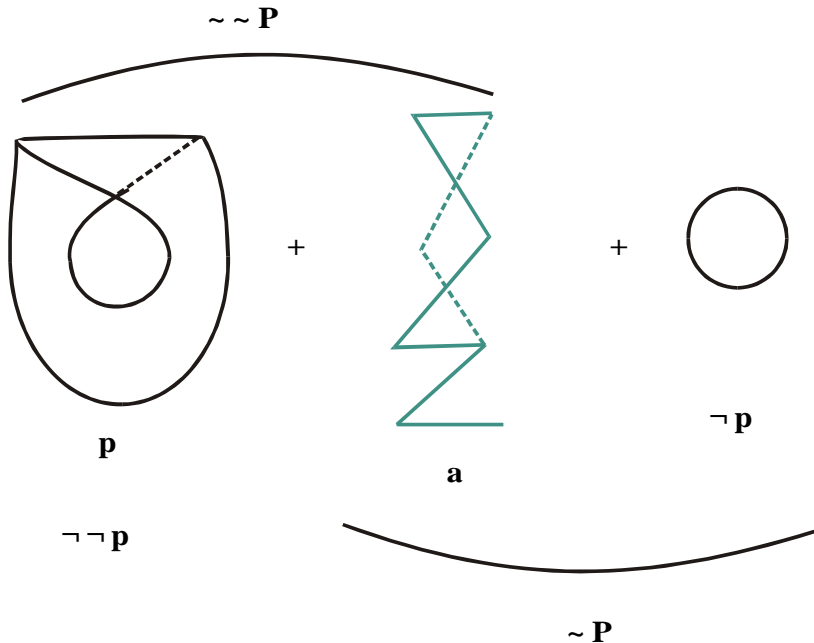
No debemos olvidar que dicha cinta, que llamamos “a”, no debe ser bajo ninguna condición un significante. De serlo, no cumpliría la condición de ser lo que queda como resto de una operación de división del sujeto, sea ésta en su efecto en lo imaginario o en lo real. No

debemos olvidar la serie del “pienso y soy” y sus inversiones, establecida desde el Seminario 9 hasta el Seminario 17, para que siempre quede un resto.²⁴ Si debe ser un resto no puede ser una proposición, luego lógicamente debe ser una constante. Recordamos la frase de Lacan en “La proposición”, pág. 251: “Nuestra propuesta es plantear una ecuación cuya constante es la agalma”²⁵. Tenemos así una lógica paramétrica, una lógica que añade a los valores de verdad otros dos: a y $\neg \varphi$. Sigue la frase más abajo: “El deseo del analista es su enunciación misma, la cual no sabría operarse más que con lo que viene en posición de x : de esta x misma, cuya solución libra al psicoanalista su ser y cuyo valor se anota ($\neg \varphi$) ...hiancia que se aísla en el complejo de castración..., o (a) para lo que la obtura ...”. Quedan claros los dos valores paramétricos (o referenciales, si seguimos nuestra hipótesis).

¿Cómo trabajar con dicho parámetro? (Empecemos sólo con “a”, de momento). Si nos fijamos podemos definir la negación tilde de p , $\sim p$, como la cinta más $\neg p$, y entonces obtenemos que dos veces negar tilde p , $\sim \sim p$, equivale a p más la cinta. Véase el dibujo, en el que están las extensiones de p , $\neg p$, a , $\sim p$, $\sim \sim p$, y donde se ve gráficamente que la segunda negación, si se itera, hace oscilar entre la banda y la pastilla, pero añadiendo siempre la cinta “a” alternativamente a la proposición o a su negación. Así como p y $\neg p$ no tiene nada en común, $\sim p$ y $\sim \sim p$ sí que lo tienen. Ahora veremos cómo trabajar estas dos negaciones y qué lógica nos introducen.

²⁴ A nuestro juicio, está confundida la fórmula en dicho Seminario del $1/1+a$, cuando se hace la serie, ya que es “a” lo que debe sustituirse cada vez y no el 1 de la repetición. Matemáticamente está mal, ya que la serie no cumple que su razón sea el número de oro y psicoanalíticamente también, ya que no cumple la ley de la repetición ni todo el discurso de Lacan en dichos años, ???.

²⁵ Evidentemente, es una ecuación lógica y no matemática. Además, veremos que es necesaria la otra constante, $\neg \varphi$, lo que hace que haya dos valores en el piso de la enunciación añadidos a los clásicos de verdad y falsedad. Si son dos valores los que utilizaremos, entonces lo definiremos como un parámetro que puede tomar dos valores. Uno, lo faltante en la imagen especular; dos, el objeto que lo tapon. Vemos así la habitual manera de escribirlos que tiene Lacan ($a / \neg \varphi$).



La lógica modificada desde el punto de vista de la intensión

Para hacer la tabla de verdad de la \sim debemos hacer que sea compatible con las extensiones que hemos visto en el dibujo anterior. Entonces, cuando p es verdadero, $\sim p$ debe ser falso, ya que si estamos en la banda no estamos ni en "a" ni en $\neg p$. Pero cuando p es falso podemos estar en "a" y en $\neg p$, y entonces la verdad de $\sim p$ depende de la suma de verdades de a y de $\neg p$, es decir $a \wedge \neg p$. Una intersección es verdad cuando son verdad las dos. Podríamos preguntarnos qué significa que "a" sea verdad si no es una proposición. Hemos dicho que

es un parámetro y entonces su verdad o falsedad deberemos precisarla en otro momento, pero no es del tipo de la verdad de una proposición, es decir, no es la función verdad la que se le aplica, aunque le adjudicaremos valores de 1 ó 0 y los haremos funcionar como si fueran iguales a los habituales para hacer las negaciones. Sólo las negaciones, pues ya hemos indicado que “a” no es una proposición y no la haremos actuar como tal en ninguna fórmula, aunque está incluida en las negaciones tilde. Luego si “a” es falso, $\sim p$ es falso. Veamos su tabla, en la que veremos que $\neg p$ es la inversa de p mientras que $\sim p$ sólo invierte el valor de p cuando p es verdadera o cuando, siendo falsa p, “a” es verdadera.

Si cuando p es verdadera no depende de “a”, y cuando p es falsa y “a” verdadera sí invierte, entonces, el único caso en el que $\sim p$ es distinta de $\neg p$ es el caso de p falsa y “a” falsa. De ahí que sólo fuese necesario dar contenido semántico al caso de “a” falsa. Una manera de darle contenido semántico es tomarla como valor referencial y no darle valor textual o de proposición. Es un tema a desarrollar.

p	a	$\neg p$	$\sim p$	$\sim\sim p$	$(\sim p \wedge \sim\sim p)$	Ω	Ξ	$(\sim p \vee \sim\sim p)$
0	0	1	0	0	0	1	1	0
0	1	1	1	0	0	0	1	1
1	0	0	0	0	0	0	1	0
1	1	0	0	1	0	0	1	1

Lo curioso de esta lógica es que la conjunción de la negación tilde, una vez y dos veces, da siempre falso, lo que hace que se cumpla el principio de no contradicción. Mientras que la unión de las dos negaciones, clásica y tilde, no lo cumple. Vayamos paso a paso.

La lógica clásica es consistente y completa, es decir $(p \wedge \neg p)$ siempre es falso y $(p \vee \neg p)$ siempre es verdadero. El primero es el principio de no contradicción y el segundo el del tercero excluido. Al abrirse el inconsciente aparece la segunda negación, y entonces el principio de no contradicción, juntando las dos negaciones, se viene al suelo: $p \wedge \neg p$; lo pondremos así:

$$\neg p \wedge \neg \sim p = \Omega$$

En vez de negar una vez, negamos dos y la componemos con una negada, sino no podemos articular las dos. En el caso clásico Ω sería siempre falso, pero ahora vemos que es verdadero en un caso, el que arrastramos siempre diferente, el caso p falso y “a” falso. Luego vemos la primera consecuencia de la barra en el Otro: cae la consistencia. Pero, por otro lado, se mantiene el tercero excluido, que pondremos así:

$$\neg p \vee \neg \sim p = \Xi$$

Tenemos que, al abrir el inconsciente, se pierde la consistencia, cosa que ya sabíamos por el artículo de la denegación de Freud. El sujeto afirma una cosa y su contraria a la vez, pero si la ponemos con las dos negaciones distintas nos aparece la proposición Ω .

Lingüísticamente la podríamos enunciar así: es falso que es mi madre y es falso que no es mi madre. Eso sí, el sujeto suele decirlo sin los dos falsos y sin saber, de entrada, que las dos negaciones son distintas, ya que no es lo mismo la madre como significante que la madre como significante y objeto. Es responsabilidad del psicoanalista hacerle saber que no son iguales las dos negaciones, lo que abrirá la posibilidad de que el sujeto siga calculando y no sólo se quede detenido frente a una *aparente* paradoja.

Por otro lado, hemos visto que es completa, lo que quiere decir que ninguna proposición quedará sin decidir. Recordamos la frase de Lacan en la proposición cuando critica la psicoterapia como vuelta a un momento anterior o posición de partida o como no haber dañado algo; este principio de vuelta al estado anterior, dice, que sólo se sostiene de una indecible lógica. Por lo tanto, nosotros debemos sostener que hay que apostar por la no consistencia para poder salir de ese forzamiento (pág. 246).

Perdemos la consistencia, pero mantenemos la completud. Por otro lado, hemos visto que por sí sola la negación tilde es consistente. Ello quiere decir que al pasar a dicha negación, que incluye el parámetro objeto, recuperamos la capacidad de hacer cálculos verdaderos²⁶. Ahora

²⁶ Es sabido que en una lógica inconsistente se puede afirmar la verdad de cualquier proposición; luego sus cálculos, hasta que salió la lógica Fuzzy (año 1968), no sirven para nada en el sentido sólo de la verdad, pero sí deben servir si se añaden dos valores

esa negación no cumple el tercero excluido, luego no es completa: es el precio a pagar por la consistencia. Por ello, el fantasma supone siempre algunos indecibles, y es por tanto incapaz de resolver según qué proposiciones²⁷. Por lo tanto, la consistencia del fantasma enmascara. El tercero excluido sería la proposición:

$\sim p \vee \sim\sim p$; proposición que no es siempre verdadera, como debería para cumplirlo.

La lógica de las dos negaciones está aún por hacer, pero la lógica de la negación tilde es la lógica intuicionista. Bien es verdad que ellos no usan el parámetro “a”, pero usan una lógica que no cumple el principio del tercero excluido y sí el de contradicción. Ellos comentan que es como si hubiese un tercer valor de verdad, pero del que no se sabe nada y en el que es mejor no entrar^{28, 29}.

La contradicción y sus maneras de superarla

Hemos visto una, construir un fantasma que recupere la no-contradicción a precio de perder la completud. Otra sería la religión: montar una iglesia. Veámosla:

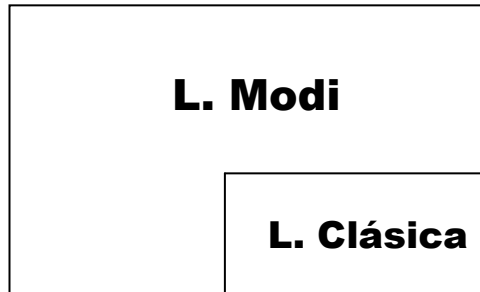
paramétricos. Éste es el descubrimiento del psicoanálisis: trabajar con dos valores de verdad y dos valores paramétricos, los 4 juntos y a la vez. De ahí que cuando se entra en inconsistencia, aunque los dos valores de verdad no permitan calcular bien, los dos parámetros nos guían perfectamente, pero... ¡hay que aceptarlos!. De momento estamos en la consistencia de tilde y no en la inconsistencia.

²⁷ Momento, en la historia de un sujeto o en la cura, en el que aparece el desbordamiento fantasmático y su clínica.

²⁸ Con estos cálculos visualizamos que cuanto más flexible se hace una lógica, más se parece a la lógica de todo el lenguaje. El caso de la lógica Fuzzy es cristalino: no cumple ni la contradicción ni el tercero excluido y funciona perfectamente. Pero la lógica fuzzy es polivalente, es decir, no cumple el principio de bivalencia, principio del que se derivan los de no-contradicción y tercero excluido. A nuestro juicio, dicha lógica es la que Lacan adelanta, sin saberlo, con el operador no-todo del algoritmo fálico.

²⁹ Es importante recordar que en la lógica intuicionista no son verdaderos los esquemas de deducción siguientes: reducción al absurdo o por doble negación, por la contra recíproca (no-sin de los estoicos), y una de las leyes de Morgan, $\neg(p \wedge q) \Rightarrow \neg p \vee \neg q$, no se cumple. Es debido a que son equivalentes al principio del tercero excluido o que lo necesitan para establecerse.

Quando el sujeto da con la ausencia del principio de no-contradicción, lo que ha hecho es darse cuenta de que está en una lógica modificada con dos negaciones. Dicha lógica incluye la clásica como un caso particular, como subestructura.



Se ve claramente que si “a” es absorbido o el inconsciente se cierra, $\sim p$ se reduce a $\neg p$. De hecho, podríamos decir que si “a” es absorbido, entonces se cumple: $\sim p = \neg p$; la cinta es absorbida por la pastilla. Lo que nos lleva a: $p \leftrightarrow \neg \sim p$; afirmar la verdad de p es lo mismo que afirmar dos veces su negación. Es la ley de la doble negación que había caído con las dos negaciones.

El tercer elemento desaparece y estamos de nuevo en la clásica. Ahora bien, el sujeto desea encontrar una operación que convierta Ω en siempre verdadero. Dicho de otra manera, el sujeto desea encontrar un operador para la enunciación, semántico en el sentido de Tarski, que le permita pasar de la lógica modificada a la clásica, lo que equivale a cerrar el inconsciente sin ningún cálculo fantasmático³⁰.

Dicho operador es el siguiente: Afirmar la verdad de p equivale a afirmar que p es verdad sólo si lo es ($\neg \sim \neg \Omega$), o sea:

$$\Pi p = p \leftrightarrow (\neg \sim \neg \Omega)$$

³⁰ Una pregunta es: ¿hay un fantasma en la religión? Nos referimos a la pura.

Que no es más que una ampliación de una tesis de la lógica clásica cuando se le añade la verdad semántica, cuyo operador hemos denotado Π :

$\Pi p \rightarrow \neg(p \wedge \neg p)$; afirmar la verdad de p implica afirmar que p es verdad si es falso que se da la contradicción.³¹ Veamos la tabla:

p	\rightarrow	\neg	$(p \wedge \neg p)$
0	1	1	0
1	1	1	0

Sumergir o reducir la proposición p , de la lógica ampliada o modificada, en la lógica clásica, supone decir que la verdad de p es equivalente a la proposición: p es verdad si y sólo si las tres negaciones del principio de contradicción son verdad. Puede verse la tabla:

p	a	$\neg p$	Ω	$\sim \Omega$	$\neg \Omega$	$\sim \neg \Omega$	$\neg \sim \Omega$	$p \leftrightarrow \neg \sim \Omega$
0	0	1	1	0	0	0	1	0
0	1	1	0	1	1	0	1	0
1	0	0	0	0	1	0	1	1
1	1	0	0	1	1	0	1	1



$$p = p \leftrightarrow \neg \sim \neg \Omega$$

Por decirlo de una forma sencilla, decir que “ p es verdad”, semánticamente, es lo mismo que afirmar que es lo mismo afirmar p que las tres negaciones de su proposición de no-contradicción. Leyéndolo psicoanalíticamente, diríamos que la verdad de la enunciación de p es verdad si y sólo si es lo mismo enunciar la verdad de p que la verdad de las tres negaciones. Si lo pensamos al revés: *Si se hacen las tres negaciones: ¡p es verdad por el hecho de ser enunciado!* Lo que encaja

³¹ Con estos ejemplos vemos claro que la lógica modificada es una ampliación de la clásica que contiene a ésta como subestructura. Abrir el inconsciente y dar entrada al fantasma no es entrar en el “todo vale”, confusión habitual en la IPA.

perfectamente con la doctrina y la clínica³². Dicho de otra manera, es la verdad revelada de la religión: algo es verdad si y sólo si su enunciación es verdadera, y entonces, es equivalente a negar tres veces que el Otro es inconsistente. Entendemos así las tres negaciones de San Pedro sobre la verdad de su seguimiento de la palabra de Jesús antes de levantar una iglesia. Es importante no hacer lo mismo con la verdad el inconsciente. Mantener la consistencia clásica supone negar la inconsistencia del Otro tres veces para hacerlo equivaler al Otro de la religión. Por eso la causa es denegada a causa final, indica Lacan en “La ciencia y la verdad...”³³. Ésta es la peor solución que el grupo psicoanalítico puede darse: convertirse en iglesia.

La segunda solución y también incorrecta, pero menos, es la consistencia fantasmática. Con ella el sujeto hará todos sus cálculos sin tener en cuenta la falta en el Otro. Eso sí, serán cálculos incompletos, cosa que se verá en la clínica cuando el fantasma es desbordado por un significante o por lo real y no puede seguir ignorando más. De momento, pasemos a establecer las operaciones que se pueden hacer con el fantasma, pero sin cuestionarlo.

³² Se ve claro que la inercia de los sujetos es, ante la falta en el Otro, pasarse a la religión que la deniega añadiendo tres negaciones encima de la proposición que la afirma, el $S(\bar{A})$.

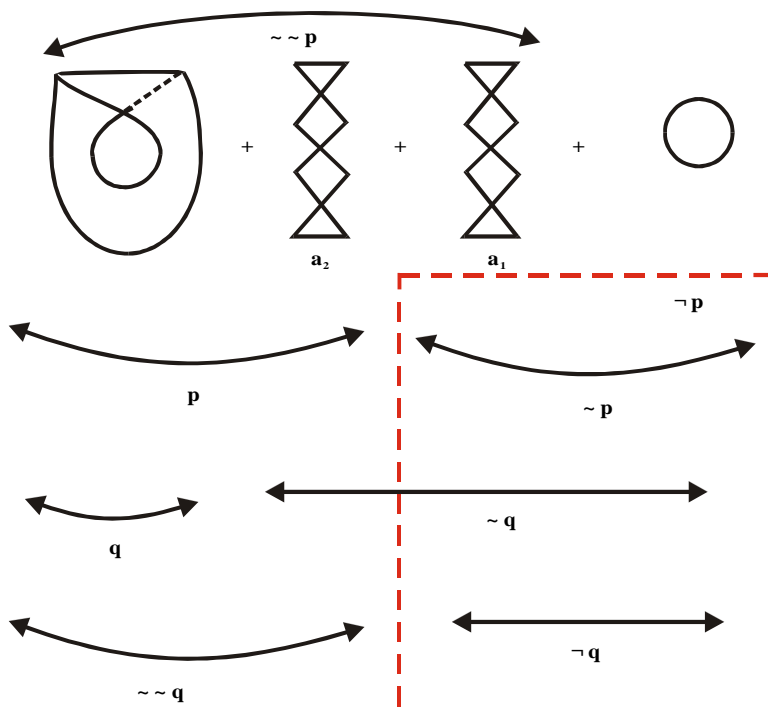
³³ En dicho artículo se trata de denegar la verdad, real; ésta viene, dicha a medias, por el lado de la enunciación de la denegación, y luego, para mandar la causa a causa final, es cuando hay que hacer las 3 negaciones. Se podría objetar que la ciencia mantiene la consistencia del Otro y no por ello hace religión. En lo social funcionan con el mismo tipo de jerarquía, pero lo fundamental de la ciencia no fue cuestionar la consistencia del Otro, sino que cuestionó el valor referencial del saber textual que la lógica introducía. Por eso no hay ciencia sin método experimental, o sucedáneo para las ciencias débiles. No debemos olvidar que la ciencia es un gran fantasma, el de nuestro tiempo (nos referimos al método y no a la teoría) fantasma que exigen a todos que cumplan para ser reconocidos.

Segunda parte: Los cálculos fantasmáticos

La iteración del doble corte

Dada por supuesta la lógica paramétrica en el PP, ¿cuál es el primer cálculo que puede hacer el sujeto? Suponemos que desea deducir, lo que le lleva a emplear los implicadores y las dobles negaciones³⁴ para hacer deducciones ciertas. Supongamos que el sujeto ha hecho el corte simple, $\neg p$, el corte doble $\sim p$, y hora en la banda restante vuelve a hacer el doble corte. El PP ha quedado dividido en 4 elementos y dos cortes dobles. Véase el dibujo:

³⁴ Recordamos la diferencia entre el implicador material, que es el que usamos, y el concepto de deducción: una fórmula es una deducción si, cuando son verdaderas las premisas, forzosamente lo es la conclusión. No nos interesa el caso de las premisas falsas. Lacan recuerda esta idea en el "Seminario de la lógica del fantasma" indicando "Lo verdadero sólo sabría implicar lo verdadero". "Lo verdadero" quiere decir una proposición que sabemos que es verdadera. Entonces usamos de las tablas de verdad sólo en los casos en que se parte de la verdad y despreciamos los otros. Usaremos como símbolo de la implicación, \rightarrow , y este otro para la deducción, \vdash . Lo hemos elegido por su claridad y por similitud



Vemos en dicho dibujo las extensiones en las que es verdad cada proposición. Veamos qué cálculos podemos extraer. De entrada, ya que la segunda banda estaba dentro de la primera, podemos decir que $q \rightarrow p$. Si nos fijamos en el exterior del recuadro rosa, tenemos que $\sim\sim q \rightarrow p$; es decir, negar modificadamente dos veces q ³⁵ implica afirmar p .

Luego si $q \rightarrow p$ en un plano PP, si una es el recorte de la otra en una banda, entonces $\sim\sim q \rightarrow p$. Podemos entonces decir que la una se deduce de la otra, ya que cuando una es verdadera, lo es la otra.

$$(q \rightarrow p) \Rightarrow (\sim\sim q \rightarrow p)$$

³⁵ Recordemos que afirmar $\sim q$ es que no se dé q pero sí “a”, y $\sim\sim q$ es que sí se dé q pero no se dé “a”.

Veamos las tablas de verdad:

q	p	$q \rightarrow p$	$\sim q$	$\sim\sim q$	$\sim\sim q \rightarrow p$
0	0	1	0	0	1
0	1	1	1	0	1
1	0	0	0	0	1
1	1	1	0	1	1



Hay que recordar que, como a_1 o a_2 no cuentan como proposiciones, pero sí como parámetros para cada una de las negaciones, debemos tener en cuenta cuál es el valor de cada uno de ellos cuando p es falsa y cuando es verdadera. En este caso, si p es falsa, a_2 es falso, luego $\sim q$ no invierte. Por el contrario, si p es verdadera, a_2 es verdadero, luego invierte. Los casos de q verdadera son triviales, pues invierten como una negación clásica sin tener en cuenta al parámetro.

Un ejemplo ayuda a comprender. De “Pienso, luego existo” se deduce “pienso y se dá el parámetro, luego existo”³⁶. Dicha deducción nos parece totalmente aplicable a la clínica cuando el sujeto afirma sus existencia, gracias a haber hecho dos veces el ocho interior y visualizado el parámetro.

Llegados a la conclusión de que “si pienso, entonces existo”, equivalente al instante de la mirada, el sujeto debe hacer dos operaciones (ochos interiores) para deducir, en una subjetivización, que si dicha conclusión es verdadera lo será la segunda: “si pienso y es verdad la causa, entonces existo”. En el álgebra Lacaniana sería que el sujeto ha pasado del:


$$\begin{array}{l}
 1 \rightarrow 2 \\
 \text{al} \\
 1+a \rightarrow 2
 \end{array}$$

³⁶ No sólo del pensar se deduce el existir, se necesita que se dé “a”.

Hasta aquí las deducciones si el sujeto eligió lado $\sim\sim q$; veamos qué sucede si elige el lado $\sim q$.

Si nos fijamos en la zona del recuadro punteado rosa obtenemos otra deducción, $(q \rightarrow p) \Rightarrow \sim p \rightarrow (\sim q \rightarrow \sim q)$ ³⁷. Véanse las tablas, y recuérdese que, tanto para p como para q , sus negaciones modificadas deben hacerse teniendo en cuenta cuál es el valor de a_1 o a_2 cuando la otra variable (p ó q) toma el valor que toma. Se puede seguir muy bien en el dibujo, de la página 23, en el que están todas las combinaciones.

q	p	q → p	~p	~q	~q	$\sim q \rightarrow \sim q$	$\sim p \rightarrow (\sim q \rightarrow \sim q)$
0	0	1	1	1	0	1	1
0	1	1	0	1	1	1	1
1	0	0	0	0	0	1	1
1	1	1	0	0	0	1	1



Esta deducción nos dice: si “pienso, entonces existo” es verdad, deducimos que será verdad que si “no existo, pero es verdad la causa”, entonces, si “no pienso y es verdad la causa, entonces no pienso”.

Es un poco complicada, pero viene a decir que si se da la causa (expresión que preferimos a “a” es verdadera”) y la primera proposición es cierta, entonces si es verdad “no existo”, condición añadida, cuando es verdad que no pienso y se da la causa, entonces “no pienso”. Es casi una evidencia si lo miramos desde otro punto de vista. Es una verdad metonímica.

Al dividir el PP dos veces con el ocho interior, nos quedan dos partes diferenciadas y excluyentes, pero no disjuntas, $\sim\sim q$ y $\sim q$. El sujeto entonces puede optar por una parte o la otra; la primera le lleva a

³⁷ Obtenemos una tautología, como era de esperar, pues la sucesión metonímica de cortes dobles asegura que si se elige, $\sim p$, entonces $\sim q$ implica $\sim q$, Véase dibujo.

mantenerse en el campo del sujeto, y la segunda le lleva al campo del objeto. Por eso, si deduce eligiendo la primera parte, concluye sobre su existencia incluyendo al objeto. Por el contrario, si elige la segunda, si no existe ($\sim p$) pero se da "a", esto le lleva a concluir que si no piensa en el sentido de la negación modificada, evidentemente no piensa en el sentido de la negación clásica. Por el lado del campo del objeto, todo queda al final absorbido en un "no pienso". Es una versión ampliada de la contraposición del condicional clásico³⁸, "si no existo, pero aparece "a", entonces no pensar y "a" me lleva a no pensar". Del "pienso" el sujeto llega al "existo", pero del "no existo" cuando aparece el "a₂"³⁹ concluye "no pienso".

Esta segunda deducción puede simplificarse y hacerse más parecida a las otras que obtendremos poniéndola así, que también se cumple: ($\sim p \rightarrow \neg q$).

Creemos que la primera elección es la que hace estable el fantasma y la segunda es cuando los sujetos tienen la sensación de que son puro objeto para el Otro y al mismo tiempo una fuerte angustia porque dicho objeto los anula. Ésta suele intentarse calmar, en algunos sujetos fóbicos, con logorrea, una manera de impedir que sea verdad el antecedente del segundo condicional (si no existo que al menos sí piense...). Esta segunda elección creemos que es la que toman las mujeres en el caso de los estragos. Muchas de ellas en el momento fenomenológico en el que esa elección se reproduce indican no poder pensar (momento de ciertas acciones de goce). En los casos de neurosis obsesiva grave en varones se produce la misma elección; es el momento en el que Lacan dice que el sujeto se va por el lavabo.

El sujeto debe, pues, elegir la primera deducción, el primer lado, pues la otra le lleva a un camino con consecuencias graves. Pero si elige la primera ¿ya está? El sujeto añade a su significante el parámetro que puede actuar como causa del deseo, pero dicha causa se repite hasta la saciedad en tanto el segundo significante en aparecer (en cada repetición del inconsciente) vuelve a dividirse en $1+a$. Filosóficamente es el "pienso luego existo, luego pienso luego existo". O dicho de otra manera, es una regresión infinita del "pienso", muy típica en la obsesión,

³⁸ Añadiendo un "no existo" como condición.

³⁹ Obsérvese lo importante que es que los cálculos se hagan, además, con la razón fálica, para que todos los "a₂" tengan el mismo valor. Media y extrema razón.

que asegura el “existo”. El sujeto sólo calcula con el saber textual, pero no hace ninguna referencia. Sabemos que para hacer una significación, en psicoanálisis, es necesaria la metáfora, de lo contrario vamos de cálculo metonímico en cálculo metonímico,

Es decir, repitiendo la operación: $((1+a)+a) \rightarrow 2$,⁴⁰ el sujeto no atravesará la barra que separa el significante del significado. O, dicho de otra manera: no consigue salir de una de las regresiones infinitas del pienso y existo que Lacan critica a Descartes. No salimos, pues, del fantasma Cartesiano, pero eso sí, hemos pasado de la religión a la ciencia. Tenemos la causa formal del significante repitiéndose y produce la regresión infinita del “pienso”. Un “pienso” unido al parámetro “a” lo que hace es que el sujeto piensa arrastrando el objeto en una metonimia sin fin. No debemos olvidar que las cintas pueden reabsorberse en una sola, con lo cual sólo queda al final: $1+a \rightarrow 2$.

La segunda elección también produce un cálculo en metonimia: $2+a \rightarrow (-1+a) \rightarrow -1$. Si ahora hacemos todas las proposiciones igual a 1, incluso sus negaciones, y hacemos todos los “a” iguales, tenemos: $(1+a \rightarrow (1+a \rightarrow 1))$; que es la metonimia del $1+a$ ⁴¹. Filosóficamente es el “pienso luego existo”, luego “no existir asegura el no pensar”, luego, “no existir asegura el no pensar”, luego...

Si ésta es una posibilidad que nos mantiene en la ciencia, quiere decir que el sujeto se mantiene en una posición subjetiva como la del científico, o mejor dicho: en la astucia de la razón⁴². Lo cual no quiere decir que haya ninguna forclusión de la verdad analítica; ésta se da en el discurso de la ciencia *sensu stricto*.

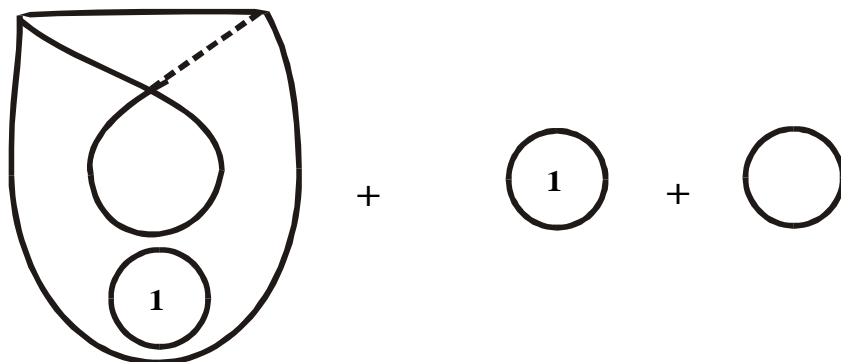
⁴⁰ Hemos sustituido 1 por $(1+a)$.

⁴¹ Se ven las dificultades del álgebra Lacaniana hasta poder llegar a la serie de Fibonacci y el último concepto de la cadena significante hecha de unos y doses. Cadena borromea, del significante, no de la estructura, con S_1 y S_2 . Terminación de la división enunciado-enunciación del escrito “Subversión...” La cadena desdoblada en “Subversión del sujeto...” se une mediante una operación, discurso, que articula los significantes de la enunciación, con estructura de enjambre, con los del enunciado, con estructura de batería. Con ello queda la cadena significante completa formada por muchos hilos que no se enlazan, S_1 , sino que sostienen unos de los otros; ligados al final con un anillo, hecho de muchos anillos, si se desea, S_2 . El discurso articula, pues, esa juntura entre las dos cadenas y en dicha juntura está el fantasma como efecto de significado. Absoluto, dice Lacan.

⁴² La que ha tomado dos veces su parte.

La operación inversión.

Una propiedad fundamental de la BM, y por ello utilizable sobre el PP, es la capacidad de inversión de dos agujeros, uno moebiano y otro esférico. Una BM tiene un solo borde que podemos definir como un ocho interior; además, si cosemos dicho borde con una pastilla, hace que la superficie se convierta en cerrada (sin borde). Por eso se dice que dicho borde es un agujero de tipo moebiano, mientras que si hacemos un agujero en forma de pastilla sobre la banda, tenemos otro borde. Éste último es un agujero de tipo esférico.

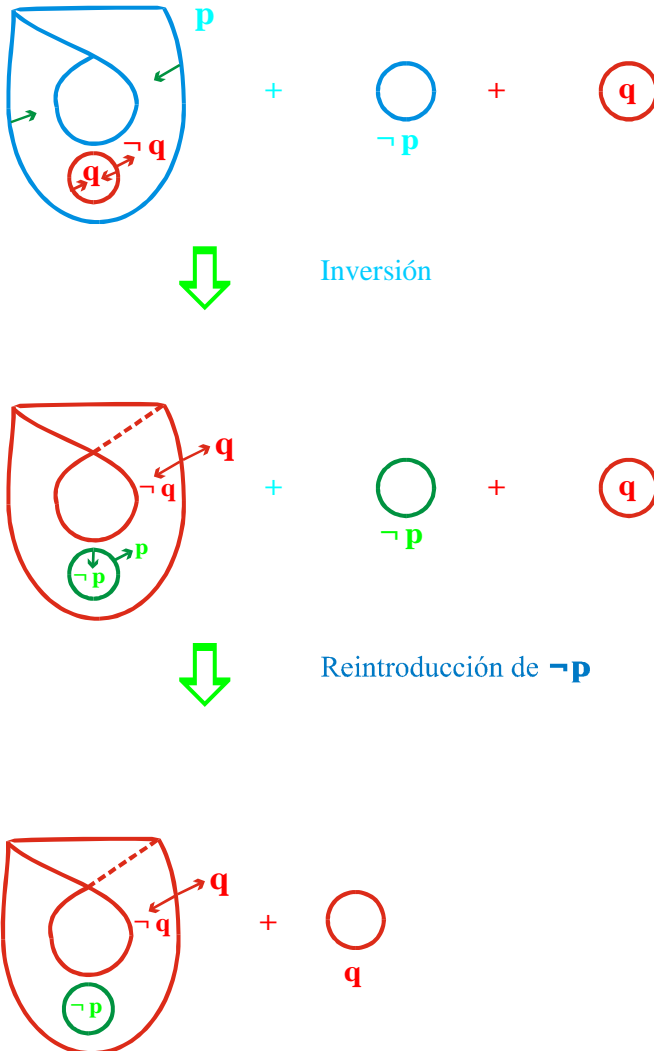


Caso a) Luego si cortamos un PP con el círculo reductible y a la banda que queda le extraemos una pastilla, nos queda una BM agujereada y dos pastillas. Véase dibujo:

Entonces, los dos bordes, esférico y moebiano, pueden intercambiarse mediante operaciones topológicas que no desarrollaremos aquí⁴³. Ahora, si suponemos que la BM es p y la pastilla, 1 es q , podemos ver cómo la relación de los implicadores, tras la inversión, cambia. Primero hacemos la extracción del segundo disco, q , y luego la inversión y reintroducimos el primer disco extraído de $-p$.

⁴³ Se puede ver simplemente ensanchando el agujero esférico, invirtiendo las dos semicintas que abre en la superficie para volverlas a coser en sentido contrario. Véase Jean Michel Vappereau, "Étoffe", pág.261.

Véase dibujo:



Ahora veamos cómo deduce el sujeto tras ese cambio. Partía en el instante de la mirada de $p \vee \neg p$ (primer tiempo); en el segundo tiempo

encuentra $q \rightarrow p$ si había escogido p ; encuentra $\neg p$ si escogía la segunda. Pero tras la inversión (tercer tiempo) encuentra $\neg p \rightarrow \neg q$ si elige la primera alternativa; y q si elige la segunda. Veámoslas en un esquema.

	a		b
1º	p	∨	¬p
2º	(q → p)	∨	(¬p)
3º	(¬p → ¬q)	∨	q

Si elige **a**: $p, q \rightarrow p, (q \rightarrow p) \Rightarrow (\neg p \rightarrow \neg q)$

Si elige **b**: $\neg p, \neg p, \neg p \rightarrow q$

La alternativa “a” nos da como resultado la ley de la deducción por contrarecíproca, que sabemos que siempre es verdadera, y por tanto la podemos enunciar así:

$$q \rightarrow p \Rightarrow \neg p \rightarrow \neg q$$

Ley con la que sabemos, por la clínica, que el sujeto hace sus significaciones, en $S(A)$, cuando el significante hace metáfora, es decir, represión. Es $S = \neg p \rightarrow \neg q$ ⁴⁴; éste es la significancia. Conocemos cómo en la clínica hay que cuestionarle al sujeto rápidamente esa significación, ya que le impide visualizar la causa. Este tipo de significación tan igual a como se hubiera hecho en lógica clásica nos indica cómo el fantasma actúa sin aparecer y parece que no esté presente. Pero sí lo está, y camuflado tras la lógica de la razón, o del preconsciente si se quiere; es el que sostiene los cálculos de dicha lógica.

Es una significación en la que la causa, dice Lacan, se escabulle bajo los implicadores materiales. Hacer la misma operación, pero

⁴⁴ No presentamos las tablas, pues están en cualquier libro de lógica.

teniendo en cuenta el parámetro, nos mostrará la verdadera naturaleza del fantasma. Antes aplicaremos lo obtenido al ejemplo que hemos ido utilizando: del “pienso luego existo” \Rightarrow deduzco que “si no existo, entonces no pienso”. Lógica absolutamente evidente al sujeto del conocimiento.

Hagamos otro ejemplo muy común en la clínica, esté enunciado por varones o hembras. Partimos de “Se es prostituta o no se es”. En el segundo tiempo, “Si eres mujer serás una prostituta”; luego, en el tercer tiempo, “Si no eres prostituta, entonces no serás mujer”. Tras esta deducción aparecen muchas dificultades, ya que lleva a un *impasse*. Puede hacerse con las proposiciones cambiadas y se obtiene otra significación también habitual; será una u otra según la historia o la enunciación del Otro en su momento.

Antes de pasar al caso en el que se articulan la inversión y la causa, exploremos qué sucede si el sujeto sigue la alternativa b , la alternativa que queda del lado del campo del objeto, $\neg p \Rightarrow q$ ⁴⁵. Es una tesis que nos dice que siempre que no sea verdadera p lo será q , nos asegura la verdad de q siempre que elijamos el campo del objeto. Es una tesis complementaria de la anterior ya que si de la falsedad de p obteníamos la falsedad de q , ahora es lo contrario lo que obtenemos. Veamos ahora cómo queda con nuestros anteriores ejemplos, “si no existo entonces pienso”. La clínica que es compatible es la clínica de la fantasía de suicidio que aparece en algunos sujetos que plantean cómo disfrutarán viendo a sus familiares en su entierro tras su suicidio. En el caso de las melancolías suele escucharse mucho esta tesis⁴⁶. Con el otro ejemplo sería: “Si no puta, entonces se es mujer”, tesis que hemos oído a las mujeres y varones de los años 50: las madres la proponían como posición femenina, se trataba de no ser prostituta y ya está⁴⁷. Se ve bien cómo la feminidad no sale de las operaciones fantasmáticas.

⁴⁵ No incluimos tablas, ya que lo que se da es un cambio en la superficie y el sujeto encuentra el paso de $\neg p$ a q , que no se puede justificar por la lógica clásica de ninguna manera y tampoco por la modificada, y sólo por la inversión fantasmática.

⁴⁶ Debería diferenciarse el caso de psicosis del de histeria melancolizada.

⁴⁷ Se pueden hacer los mismos cálculos con q = delincuente y p = hombre. Se obtiene así muchas de las posiciones de la delincuencia basada en grupos por jerarquía social. Sean pandillas o grupos de capas sociales, incluso raciales. Fantaseado, se escucha en ese goce que encuentran un tipo de varones obsesivos en “jugar” a cómo cometer un delito. En cualquier caso, si no fuera así no existiría la floreciente industria del cine policíaco o de acción.

Incluso sabemos, por la lógica de la sexuación, que la feminidad y la masculinidad tampoco se obtienen de la falta en el Otro, sino que hay que hacer otra lógica que no tiene nada que ver con la del fantasma, sea ésta la que estamos articulando o la de constitución del fantasma propiamente dicha. A la inversa, la lógica del fantasma se subordina a la lógica de la sexuación.

También se puede utilizar esta operación con otras dos proposiciones ligadas a las cuestiones institucionales. p = “pertener a la institución tal...”, q = “estar en el discurso cual.....”. Unos eligieron ante el estar o no estar, del primer tiempo, “si estás en el discurso ... entonces estás en la institución” y acabaron concluyendo que si no estabas en la institución entonces no estabas en el discurso. Por el contrario, otros eligieron no estar y acabaron concluyendo que si no estabas en la institución entonces estabas en el discurso. Ésta es:

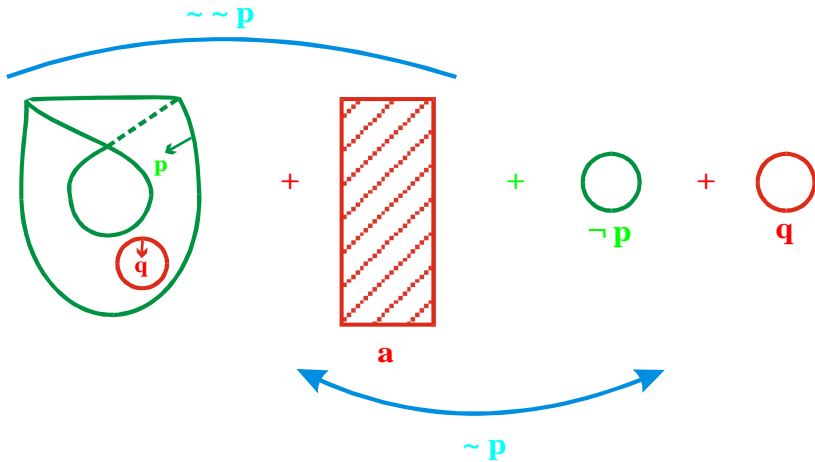
$\neg p \Rightarrow q$

Queda claro que, se eligiera la que se eligiera, no se iba muy lejos, ya que para los primeros dominó la institución al discurso y para los otros igual, ya que creyeron que era suficiente no estar para hacer discurso⁴⁸. Aunque los primeros estaban en la posición del sujeto y los segundos en la del objeto, ninguno articuló la causa que corría metonímicamente por debajo de los cálculos.

Hasta aquí las operaciones que se hacen con el fantasma y la negación consistente.

⁴⁸ Es importante darse cuenta de que cada lado obtiene una conclusión que podríamos denominar inversa, que a nivel del espejo se convierte en no-especular. Es un tema a desarrollar.

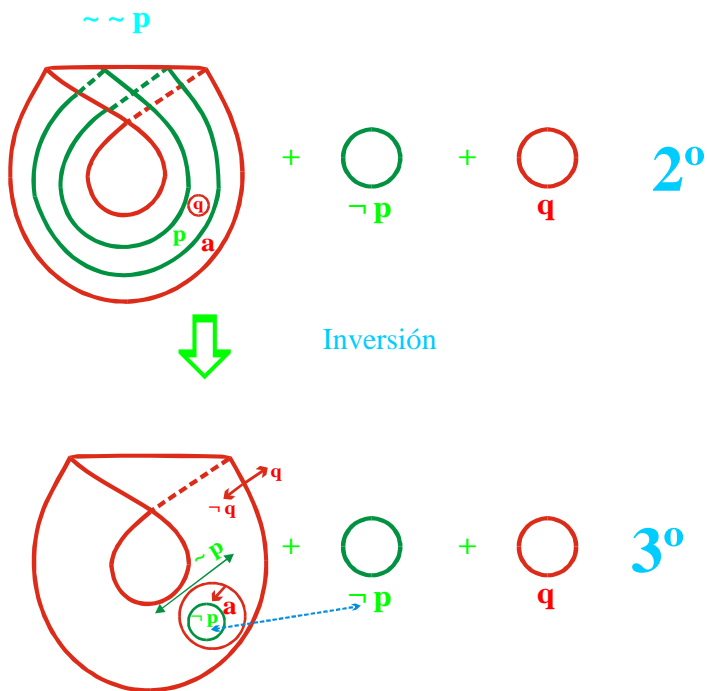
Caso b) Supongamos ahora que articulamos las dos operaciones, doble corte e inversión a la vez, junto con la negación clásica. Si así lo hacemos, partimos del esquema siguiente.



Ahora podemos establecer distintas posiciones de partida. La primera que estableceremos es la de que el sujeto parte de $p \vee \neg p$ y entonces reducimos las elecciones a las mismas conclusiones que el caso anterior, pues no utilizamos “a”. Pero podemos partir de una alternativa con la negación consistente, pero incompleta, como vimos: $\sim p \vee \sim p$ ⁴⁹, tal cómo indica el dibujo. Entonces, antes de hacer la inversión de la banda, debemos sumarle “a” pero de forma que quede visualizada. Y en el caso de elegir el otro lado pegamos “a” al disco, pero que se visualice.

Veamos el primer pegado e inversión. La justificación topológica de la inversión y la forma que toma, en la que el parámetro pasa a quedar incluido dentro de la banda con los bordes invertidos puede encontrarse en Jean Michel Wappereau, “Étoffe”, pág. 261-262.

⁴⁹ Hemos visto que no siempre es verdadera; de serlo no habría que hacer los cálculos y sólo se debería tomar la decisión de elegir una de las dos.



Muchas cosas han ocurrido ahora. La primera es que lo que era la cinta del parámetro exterior a la proposición ahora queda como un círculo esférico interior; pero fundamentalmente lo que ha ocurrido es que la segunda opción de la alternativa primera, $\sim p$, resulta que ahora queda incluida en la primera que hemos escogido, $\sim \sim p$. Ahora podemos explicar la frase fuerte de Lacan en la "Proposición...", pág. 256: "je veux indiquer que conformément à la topologie du plan projectif, c'est à l'horizon même de la psychanalyse en extension, que se noue le cercle intérieur que nous traçons comme béance de la psychanalyse en intensión".

No olvidemos que Lacan ha definido intensión y extensión, para el psicoanálisis, de forma diferente que para la lógica clásica⁵⁰. Lacan

⁵⁰ Hemos utilizado a lo largo de esta exposición los conceptos de intensión y extensión clásicos, pero ahora hay que recordar los que son propiamente del discurso analítico y no

define la extensión del discurso analítico como La Escuela, y la intensión como La Didáctica que prepara sus operadores (pág. 246). Últimamente más bien asistimos a lo contrario: La Escuela se ha puesto en el lugar de la intensión y La Didáctica en el de la extensión.

Insistimos, si el sujeto elige la doble negación modificada, recupera lo que había perdido en la elección primera, quedando por fin la extensión dentro de la intensión, que es como debe ser, y no en el campo del objeto. Hay algo que el sujeto puede atrapar de sí mismo sin ser sí mismo -muy importante para la clínica⁵¹. Veamos un poco más cómo se articula la lógica de esta elección.

En el segundo tiempo tenemos, $q \rightarrow \sim\sim p$; veamos su tabla de verdad⁵². Debemos tener dos cosas en cuenta: una, que el caso p falso y q verdadero no puede darse, ya que también se da $q \rightarrow p$, y que el caso (1,1) hay que dividirlo en dos, pues depende de los dos posibles valores de a. Veámoslo:

p	q	a	$\sim p$	$\sim\sim p$	$q \rightarrow \sim\sim p$
0	0	1	1	1	1
1	0	0	0	1	1
1	1	0	0	0	0
		1	0	1	1

Se ve en el dibujo que si p es falso y q también, entonces “a” es verdadera; si p falso pero q verdadera, entonces “a” es falsa; por el contrario, si las dos son verdaderas, entonces “a” puede ser verdadera o falsa, lo que nos lleva a volver a tener 4 casos. Se ve claro cómo ahora no se pueden independizar los cálculos del valor del parámetro en cada caso de combinación de las premisas.

los lógicos, aunque los usemos. En lógica o en ciencia, un objeto pertenece a la extensión si cae bajo el concepto de una significación, no del sentido. Lacan intenta con lo que llama “saber textual” que el acceso a lo real, efecto de significación, pase también por un parámetro referente, pero no por un concepto. Véase Seminario XII, capítulo 1 pág. 9.

⁵¹ Una vez más, no se debe confundir esta operación con el atravesamiento del fantasma que está definido en la página 254: “Ainsi l'être du désir rejoint l'être du savoir pour en renaître à ce qu'ils se nouent en une bande faite du seul bord où s'inscrit un seul manque, celui que soutient l'αγαλλμα.” Aquí, además, utiliza el segundo valor del parámetro.

⁵² Las tablas con las dos operaciones, inversión y corte doble, son realmente complicadas. De todas maneras, las ponemos por su interés en ejercitarse en ellas.

Tras la inversión no debemos perder de vista que $\sim p$ se convierte en una proposición normal de un solo círculo. Entonces tenemos $\sim p \rightarrow \neg q$. Pero en el $\sim p$ ahora está incluido el parámetro. Luego deducimos:

53

$$(q \rightarrow \sim \sim p) \quad \Rightarrow \quad (\sim p \rightarrow \neg q)$$

Fórmula que nos recuerda a la obtenida más arriba, cuando hacíamos la inversión sin la negación modificada, pero ahora con la causa contada y explícita. “Si pienso, entonces se da “a” y “existo”; luego “si $\sim \sim p$; 2+a i no existo y se da “a”, entonces no pienso”. “Si eres mujer, entonces, se da “a” y eres una prostituta” luego “si no eres prostituta y se da “a”, entonces, no eres mujer”. Estos ejemplos nos indican la diferencia de hacer los cálculos con el parámetro o no hacerlos. El caso en el que aparece el objeto es aquél en que en la clínica suele venir con un sueño tipo el del hombre de los lobos; su existencia está ligada a dicho objeto referencial y no sólo al significante. Se ha visualizado el objeto y siempre tiene consecuencias, ya que detrás de él estará el otro valor del parámetro, $\neg \varnothing$ pero lo importante en este momento es visualizar que si “a” no se da, entonces no se pueden deducir ni “piensos” ni “existos” o sus negaciones⁵⁴, con esta especie de contraposición ampliada del condicional; mientras que antes deducía sin tener en cuenta este parámetro.

En el ejemplo del “pienso...”, encontramos la causa ya no camuflada tras el implicador, y la existencia no sólo depende del pensar. En el ejemplo de la proposición “mujer” vemos cómo la causa, si está explícita, nos ayuda a entender la clínica del objeto sostenido por ella para el hombre, diferenciándolo del significante que sustituye al que no existe. Puede darse, en la clínica, los casos contrarios en un tipo de certidumbres en las que la hembra se siente mujer, pero no acepta para nada la relación sexual o sostener la causa. “No ser prostituta y sostener el objeto llevaba a no ser mujer”; dicha deducción fue durante mucho

⁵³ No hacemos las tablas ya que, como se ha modificado la superficie, las tablas primeras y las segundas no pueden ponerse fácilmente en conexión. Seguimos, pues, la intuición del dibujo de la extensión y dejamos para otro momento el establecimiento de las tablas para la intensión.

⁵⁴ Si no se da “a” la deducción no está asegurada.

tiempo una posición de la histeria muy habitual durante la etapa política anterior.

Esta deducción puede aplicarse a los problemas institucionales: “Si se está por el discurso tal...., entonces se está en la institución y en la causa”, luego “Si no se está en la institución y sí en la causa, entonces no se está por el discurso”. Esta deducción tomaron los que se quedaron en la institución tras la última crisis.

Podemos situar, en el álgebra Lacaniana, esta deducción:
 $q \rightarrow \sim\sim p; 1 \rightarrow 2+a$

Ponemos $1 = q, 2 = p$

1º) $\sim\sim p; 2+a$

2º) $q \rightarrow \sim\sim p; 1 \rightarrow 2+a$

Operación inversión, que sabemos que convierte $\sim\sim p$ en $\sim p$; luego podemos escribirlo lógicamente así: $1/(\sim\sim p) \leftrightarrow \sim p$. Y escribirlo matemáticamente así: $1/(2+a) = \sim 2+a$

3º) $\sim p \rightarrow \sim q; \sim 2+a \rightarrow \sim 1$

Ahora sustituimos y queda: $1/(2+a) \rightarrow \sim 1$

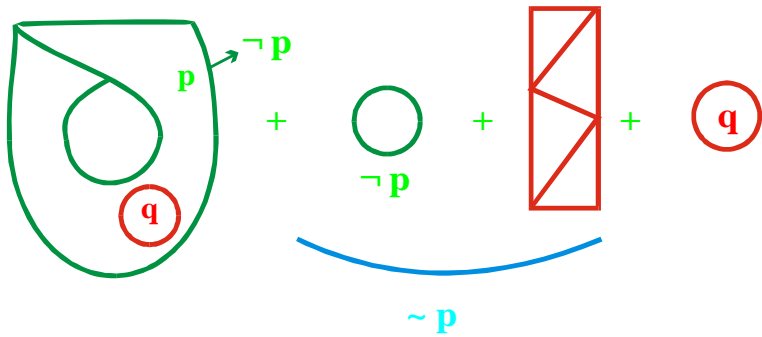
Pasando todo a unos se ve que la inversión hace, por el hecho de que $\sim\sim p$ se convierta en $\sim p$, que se gire el sentido del condicional y se invierta la fracción.

$$\frac{1}{\sim\sim} \rightarrow 1$$

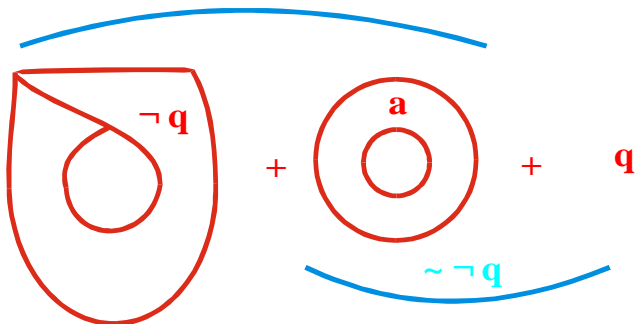
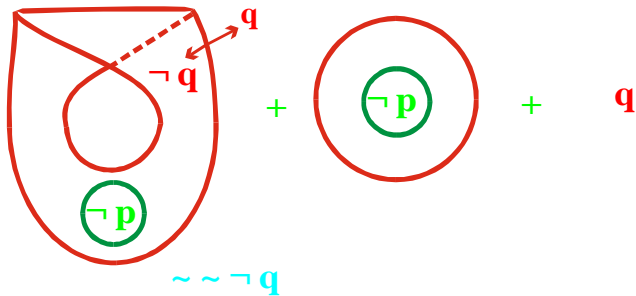
$$1+a$$

Que nos acerca a la serie de Fibonacci, que Lacan usa en el Seminario 17. Dicho de otra manera, la inversión corresponde al paso del significante al nivel del significado, es decir, a una metáfora. Si por el contrario elegimos la otra alternativa, $\sim p$, hemos de suponer que la cinta

“a” ahora se une y circunscribe $\neg p$. Entonces, al hacer la inversión, $\neg p$ se reintegra a la banda y nos queda “a” y q. Véanse dibujos:



Inversión



Entonces tenemos, también siguiendo la intuición de las extensiones, que: $\sim p \Rightarrow \sim q$. Esta vez encontramos la “inversa especular” en cierto sentido. Apliquémosla a los ejemplos anteriores.

“Si no existo y se da “a”, entonces no se da no pienso y se da “a””. Vemos la inversión con la otra elección, pero ahora es una inversión de la negación modificada y no de la clásica. “No prostituta y “a”, entonces no se da no-mujer y se da “a”⁵⁵; ésta última abre la posibilidad de que aparezca la proposición mujer, pero eso sí, lo hace indicando que no se da que no, no afirma la proposición q, sino que dice que no se da que no⁵⁶. Lo que hay que tener claro es que las dos negaciones del implicador de la conclusión no pueden anularse. Aquí el sujeto capta algo; resumamos antes de desarrollarlo los tres dobles casos que hemos establecido.

Resumen y conclusiones

Partíamos de que el sujeto encontraba la inconsistencia de las dos negaciones como consecuencia de una falta en el Otro. Una opción era situarse en la denegación y hacer un discurso religioso y como consecuencia una iglesia; dicho discurso suponía tres negaciones articuladas de los dos tipos vistos.

Otra opción era establecer un fantasma y entonces establecer cálculos mediante sus propiedades. Aparecieron entonces dos operaciones que se añadían a la negación clásica. Una, iterar el doble corte, operación metonímica; otra, la inversión, operación metafórica. Ésta última podía hacerse de dos maneras: partiendo de la oposición clásica y no teniendo en cuenta el parámetro, que producía los mismos resultados que la lógica clásica; o partiendo de la negación modificada y teniendo en cuenta el parámetro. En cada uno de los tres casos el sujeto se encontraba ante una elección.

⁵⁵ Utilizamos la frase “se da o no se da” para huir de verdadero y falso tratándose de la negación modificada o el parámetro. Los lógicos intuicionistas así lo hacen, y Lacan también cuando utiliza las expresiones “On a p ou non-p”.

⁵⁶ Se abre así, al mismo tiempo que una falta en el Otro, la lógica que empalmará con la de la sexuación.

En el primer caso, esquivaba la consecuencia de la falta en el Otro y actuaba como si no existiese, al no articular las dos negaciones sobre la misma proposición. En el segundo, no tenía en cuenta la segunda negación, con lo que se mantenía en un fantasma absolutamente consistente y completo; por eso, las alternativas que obtenía coincidían con las que obtendría la lógica clásica. Creemos que en ciertos “delirios psicopáticos” se escucha esa consistencia.

En el tercer caso, el sujeto no elimina nada, trabaja con la alternativa que le ofrecen las dos posibilidades de la negación modificada. El sujeto visualiza la causa, lo que le lleva a una lógica consistente, pero no completa. Ha recuperado, pues, una manera de calcular, con el significante y la causa, en una lógica consistente. Esto es muy importante, ya que en la IPA, y otras instituciones analíticas⁵⁷, se cree que porque el inconsciente sea “incapaz de contradicción”⁵⁸, entonces se puede pensar que calcula de cualquier manera⁵⁹. Es como si Freud se hubiese quedado en el año 15. El fantasma encuentra, pues, una manera de salir de la incertidumbre y de forma consistente. Recordemos las tres fórmulas deductivas:

$$\{(q \rightarrow p) \Rightarrow (\sim q \rightarrow p)\} \vee \{(q \rightarrow p) \Rightarrow \sim p \rightarrow (\sim q \rightarrow \sim q)\}$$

$$\{q \rightarrow p \Rightarrow \sim p \rightarrow \sim q\} \vee \{\sim p \Rightarrow q\}$$

$$\{(q \rightarrow \sim \sim p)\} \Rightarrow (\sim p \rightarrow \sim q)\} \vee \{\sim p \Rightarrow \sim q\}$$

Tenemos en cada caso las dos deducciones alternativas que se pueden extraer. Si nos fijamos bien veremos que son relativamente fáciles de entender. La primera izquierda es una deducción sin contraponer las proposiciones ni los implicadores. La primera derecha es el cálculo por metonimia.

La segunda izquierda es la deducción por contrarecíproca. La segunda derecha es la deducción inversa, que hemos llamado no-especular.

⁵⁷ Sobre todo en el Campo Freudiano, debido a una mala orientación en la lectura de la tesis sobre el inconsciente trabajador en “Televisión”.

⁵⁸ Es la traducción correcta del término utilizado por Freud, “Widerspruchslosigkeit”. Falta o ausencia de contradicción, que es como ha sido traducido, induce a error. Freud, “Das Unbewusste”, Studienausgabe, BdIII, pág.146.

⁵⁹ Lacan aclara esta cuestión en “Écrits”, pág. 659-660.

La tercera izquierda es la contrarecíproca ampliada a las dos negaciones; la tercera derecha es su inversa especular. Ésta última introduce un cambio importante: si bien en la primera línea se articulaban las dos negaciones, nunca aparecen sobre la misma proposición. Dicho de otra manera: en la primera línea, el sujeto usa las dos negaciones, pero al no articularlas conjuntamente en la misma proposición, esquivo la inconsistencia⁶⁰. En la segunda línea, ya hemos dicho que se mantiene en la consistencia total, pero en la tercera línea, si elige la segunda opción, topa con la inconsistencia otra vez.

Para aclararlo, veamos que primero topa con $\sim\neg q$, que ya le sitúa frente a una proposición en la que no puede anular las dos negaciones. En la clínica aparece cuando, en una nueva vuelta, vuelve a aparecer la frase rara o el lapsus de dos negaciones, pero esta vez el sujeto ya ha hecho una segunda pasada por el tiempo de comprender. Ahora bien, si el sujeto compara, como suele ser habitual, las dos posibles elecciones, entonces está comparando $\neg q$ con $\sim\neg q$ ⁶¹. El sujeto había establecido el fantasma para evitar la inconsistencia que había detectado en p y ahora reencuentra la inconsistencia de nuevo. Debe, pues, y es lo que ha subjetivado, salir de la lógica fantasmática y volver a la falta en el Otro que le permitirá entrar en la lógica del fantasma *sensu estricto* y la sexuación y *tutti quanti*. Encuentra la inconsistencia en la proposición q , lo que es muy importante porque el sujeto partía de que q era incuestionable en su consistencia, es decir, que q no sufría la doble negación y no llevaba inconsistencias. Pero con la operación inversión y doble corte, aparte de la conclusión concreta, llega a que con q también se entra en inconsistencia. Es decir, el paso de hacer la lógica fantasmática con p , para evitar la inconsistencia, no acaba de funcionar y vuelve a entrar en ella. Pero ahora con otra proposición que no se cuestionaba su *tertium non datur*: verdadera o falsa siempre era verdad.

Si aplicamos lo dicho al caso institucional, tenemos que los que optaron por la tercera izquierda llegaron a esta deducción: "Si no estás en la institución y se da la causa, entonces se da la causa y no se da que no haya discurso". Se ha cuestionado la proposición q , que era un discurso en concreto. Éste aparecía, como un verdadero S_1 , verdadero o falso; no permitía la tercera alternativa, ya que se daba dicho discurso


⁶⁰ Diríamos que "por vía metonímica", la que abre el deseo a nuevos caminos.

⁶¹ Recuérdese que la lógica analítica es una dialéctica en la que el sujeto va llegando a conclusiones.


o no había discurso. Bien es verdad que ese otro tercer discurso hay que hacerlo, hay que construirlo, porque si no se hace, la certidumbre alcanzada no servirá de gran cosa, puesto que se está en el campo del objeto. Dicho de otra manera, no basta con haber llegado a dicha certidumbre, hay que construir un nuevo discurso; de lo contrario, el objeto se cierra con la pastilla y vuelve a hacerse consistente el aparato, con lo que si se eligió esa opción, la voz desaparece y se vuelve a la mirada.

¿Es lo mismo $\sim\sim q$, que $\sim\sim q$? Evidentemente no. Si vemos su tabla de verdad, queda claro (dibujo de la página siguiente), pero también vemos que la conjunción de las dos proposiciones, que hemos dicho que indicaban la inconsistencia, falla en un caso y es verdadera en tres. Sabemos que debería ser falso siempre, por lo que el sujeto siente, aunque no sea la misma que la que antes hemos hecho servir para explicitar la no-consistencia de las dos negaciones, que la consistencia no se cumpliría.

q	a	$\sim q$	$\sim\sim q$	$\sim q$	$\sim\sim q$	$\sim q \wedge \sim\sim q$
0	0	1	0	0	1	1
0	1	1	0	1	0	0
1	0	0	0	0	1	1
1	1	0	1	0	1	1



distintos



falla en un caso

El sujeto que había perdido la completud, pero mantenía la consistencia, debe renunciar a ella y es ahí donde aparecerán las operaciones, alienación, transferencia y verdad. Además, aparecerá el otro parámetro, $\sim\varphi$. Pero eso es entrar en la lógica del fantasma propiamente. Dicha lógica utilizará lo que hemos visto hasta ahora, pero añade algo más.

La continuación

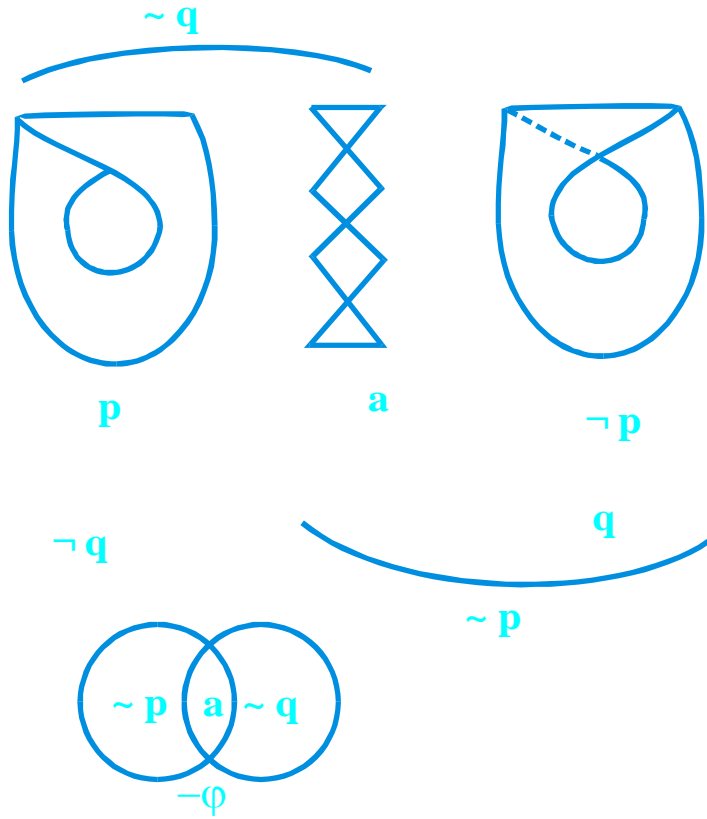
Ahora, para la lógica del fantasma⁶², se necesita la enunciación: ya no estamos en un plano proyectivo. Creemos que se debe pensar en una botella de Klein, dos BM cosidas por el borde. Entonces, si hacemos la negación en doble corte, cae una BM por un lado y otra por el otro. Parece, pues, que coinciden, pero no lo trataremos así, sino que cada banda será un campo, una del ello y otra del inconsciente, teniendo significantes de distinta pasta: S_1 y S_2 . Entonces, si a cada una de ellas le hacemos el doble corte, se convertirá en una banda más una cinta; podremos pensar en una sola cinta y dos BM. Si dicha cinta sale del corte de una puede pasar a la otra y envolverla. Es parecido a lo que hemos visto, pero con dos bandas en vez de una banda y una pastilla. Cada lado podrá así tener algo en común con el otro y al mismo tiempo ser disjuntos⁶³.

Véase dibujo. Se ve cómo cada campo es disjunto con el otro y al mismo tiempo comparten el "a". El segundo dibujo es el esquema que utiliza Lacan para no hacer siempre BM. Dos campos disjuntos y conexos a la vez y unidos por un vacío, $-\varnothing$. Y el objeto "a" haciendo de tapón. Sólo falta que hagan p y q dos proposiciones negadas: "no soy" o "no pienso", que es como en la clínica se presentan. De paso, recordemos que con la lógica intuicionista no se cumplía la 4ª ley de Morgan: si $\neg(p \wedge q) \rightarrow \neg p \vee \neg q$. Sabemos que el ello y el inconsciente no tienen asegurado el encuentro, sino que hay un parámetro que sostiene las conjunciones y disyunciones, luego se puede partir de la 4ª ley de Morgan para formalizar dicho encuentro no asegurado; es decir:

⁶² Lacan empieza este trabajo en el Seminario XII: "Problemas cruciales para el psicoanálisis".

⁶³ Ello e Incs. se unen o articulan a través de un vacío (disjuntos) y de un objeto (común) y no por un significante. Si fuese por un significante, dicho significante estaría en los dos lados a la vez, lo que supondría que la pulsión tendría sujeto: el representado por dicho significante común. Lacan ya había definido esta unión por el objeto y el vacío en los "Escritos", diciendo que se unían por comunidad topológica; o cuando indica que se trata de que el sujeto se haga un lugar en la pulsión. También lo indica en el Seminario XI. La fórmula lógica sería la suma disjunta, operación muy usada por los matemáticos intuicionistas y referenciada en el seminario XIV. Dicha suma disjunta es la que es negada, al estilo de las leyes de Morgan, para producir "o no soy o no pienso" con el que arranca la alienación.

que, como no se cumple, hay que hacer las operaciones. Nos detenemos aquí.



Tenemos las proposiciones: $\sim p$, $\sim q$. Que serán $\sim p \vee \sim q$: "o no soy o no pienso"

Tercera parte: de la sombra del objeto al objeto

Vistas las diferentes deducciones que el fantasma puede producir, que, en función de significancia, pueden hacer síntoma, y visto también cómo se encuentra de nuevo, por la misma vía, la inconsistencia del Otro que marca el camino de salida de la pura significación fantasmática, nos queda un problema por resolver.

El objeto petit "a" en estos cálculos es un objeto entre lo simbólico y lo imaginario⁶⁴. Lacan había dado así un avance a sus primeras posiciones en las que el objeto "a" era imaginario (Seminario 4) cuando es definido como el que taponar metonímicamente en el instante de descubrimiento de la castración. En Freud, el $\neg \varphi$ siempre cumplía una función no sólo imaginaria, sino de limitación de goce, un límite si queremos decirlo así, o mejor una pérdida de goce. En Lacan, también al principio $\neg \varphi$ cumplía esa función y por ello lo relaciona con las magnitudes negativas de Kant. Ahora bien, si ya el goce no es sólo narcisista, sino que está el goce de la Cosa⁶⁵, ¿se pueden diferenciar al nivel del objeto? Es decir, el goce narcisista o imaginario, que luego se ampliará al goce-sentido, y el goce real ¿simplemente se superponen, tal como haría pensar el esquema óptico del "Raport sobre el informe Lagache"?

Cuando Lacan se da cuenta de que el significante del goce es el significante fálico y no sólo su signo degenerado, φ , ¿cómo articularlo con el objeto que obtura la castración? Ya en los "Escritos", Lacan había definido el deseo masculino como $\Phi(a)$, lo que permitía diferenciar el falo, como significante y como objeto, del objeto pulsional, aspecto muy confuso en el ámbito de los post-freudianos. En el "Seminario de la identificación", Lacan da al punto excepcional del Cross-cap la denotación de falo simbólico, y el objeto "a" es el recorte en doble vuelta alrededor de él, pero se trata del objeto imaginario-simbólico⁶⁶, el que actúa como causa del deseo.

⁶⁴ Entre las bases de los dos triángulos, J y S, del esquema R. O dentro de la BM de la realidad.

⁶⁵ A situar mejor entre lo simbólico y lo real.

⁶⁶ Decimos imaginario-simbólico ya que no damos, en este trabajo, la definición de objeto simbólico en la doctrina; nos conformamos con la definición de parámetro.

Desde otro punto de vista, el objeto pulsional, un signo, un “a”, es definido en el Seminario de la Ética como el que representa a Das Ding, pero sólo la representa. Ahora bien, si es un objeto pulsional, debe introducir un goce y si dicho goce está fuera del rasgo unario, es decir, del significante⁶⁷, el objeto “a” debe tener alguna articulación con lo real y no sólo con lo simbólico y lo imaginario.

El trabajo de articular el objeto “a” en los tres registros es absolutamente paralelo al trabajo de articular los tres registros entre ellos. Además de articular los registros hay que ligarlos con la realidad psíquica. El primer esquema de articulación, que hemos denominado 2+1, está en la “Cuestión preliminar...”. Éste articula simbólico, imaginario y realidad. El esquema R supone que la apertura de la banda diagonal da acceso al registro Real. El esquema R abre en la banda lo que en el esquema L está cerrado en la diagonal a-a’. Si damos por supuesto el esquema L, Lacan tiene que desdoblarlo en dos sentidos. Uno, una de las diagonales, el eje simbólico de la palabra, para diferenciar el Ello del Inconsciente, que había articulado con la definición “Ça parle”, articulación que después reconoce que es un cortocircuito. Dos, la otra diagonal, para diferenciar la pareja especular imaginaria, moi e i(a), del semejante, a’, lo que permitirá, más tarde, la teoría del semblante.

Para establecer dicho desdoblamiento, Lacan ha tenido primero que desdoblar la cadena significante en enunciado y enunciación, en el Seminario V, y culminarla en el escrito “Subversión del sujeto...”. De paso ha dado respuesta a la paradoja del mentiroso, si lo miramos desde el punto de vista de lógico. Con dicha separación hace el empalme del objeto en lo simbólico, teoría de clases y conjuntos.

Ahora, Lacan va a dar el salto. No nos va a hablar para la facticidad de lo imaginario, para las masas, del eje a-a’ sino que, conforme al esquema R, elige el segundo horizonte, el que va desde S a I y desde a’ hasta A⁶⁸; es decir, no las diagonales, sino dos lados del cuadrado, y nos sitúa en él los efectos de grupo. Llama a esta facticidad “la unidad”. Unidad que lleva a la iglesia, al ejército, y, añade Lacan, no nos olvidemos del Sujeto Supuesto Saber⁶⁹. No es pequeño dicho giro,

⁶⁷ Aunque articulado por él. Veremos como el triskel anuda los dos conceptos.

⁶⁸ Obsérvese que no usamos la línea SM que es la identificación habitual; estamos en un momento de cambio en Lacan parecido al que Freud pasa en los años 14.

⁶⁹ Parece que su función es la que nos ha obturado esta vez.

ya que permite dejar el eje a-a', cuando está abierto, para situar lo real. La facticidad de la unidad sostiene las identificaciones imaginarias, pero añade algo más, *“et du même coup la raison qui enchâîne la psychanalyse en intensión à y limiter sa considération, voir sa portée”*. Toda la crítica que había hecho sobre la dominancia de lo simbólico sobre lo imaginario a la I.P.A está aquí resumido; añadiendo el registro real que es el que queda muy limitado en dicho horizonte o en dicha doctrina.

Puede parecer paradójico decir que a-a' queda para situar lo real, pero no lo es si se ve que, al abrir la banda de la realidad, si lo real está bajo ella, lo imaginario colusiona con lo real también, y no sólo con lo simbólico - viceversa para lo simbólico.

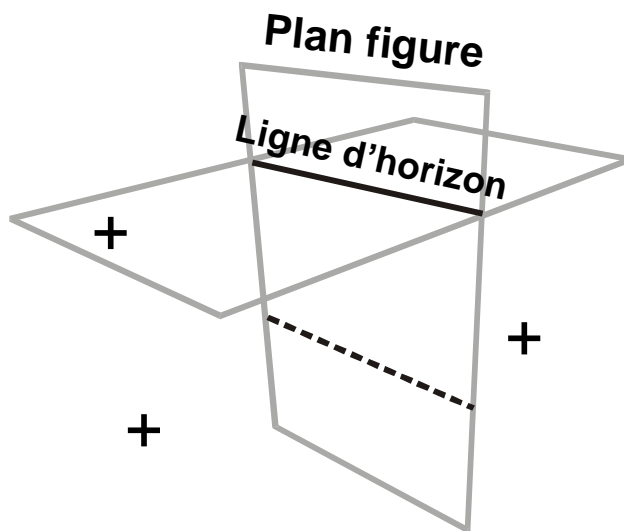
Todo el trabajo que hemos establecido de cálculos fantasmáticos está relacionado con el punto en el que las dos facticidades anteriores se articulan⁷⁰; el punto en el que aparece el Padre Ideal, ahora podemos definirlo así. Dichos cálculos se articulan en ese encuentro entre lo simbólico y lo imaginario, sin falta en el Otro, que es lo que no está en el esquema R, aunque sí en el grafo del deseo. Por eso, Lacan sitúa la segunda facticidad ligándola a la primera, es decir, no plantea lo imaginario, al menos en este momento, como totalmente desligado de lo simbólico⁷¹.

Con lo dicho hasta el momento, ha elaborado Lacan la teoría del pase; el sujeto debe encontrar la solución a la ecuación que articulará su deseo como partiendo de una falta y encontrando otra. Pero añade algo que no estaba hasta entonces. El término clave es el de horizonte; Lacan lo utiliza para pensar algo delante del sujeto, pero que debe ser conquistado, sea imaginariamente o simbólicamente. Ya sabemos que nunca pensó que lo simbólico o lo imaginario dieran cuenta de todo lo real, $-\mathcal{P}$, y $S(\mathring{A})$, luego intensión y extensión, para el psicoanálisis se pueden pensar así: intensión, lo ya adquirido por haber sido teorizado (o simbolizado o subjetivado en la clínica) y extensión, lo que queda por hacer o conquistar. Es en esta metáfora donde cobra relevancia la palabra horizonte.

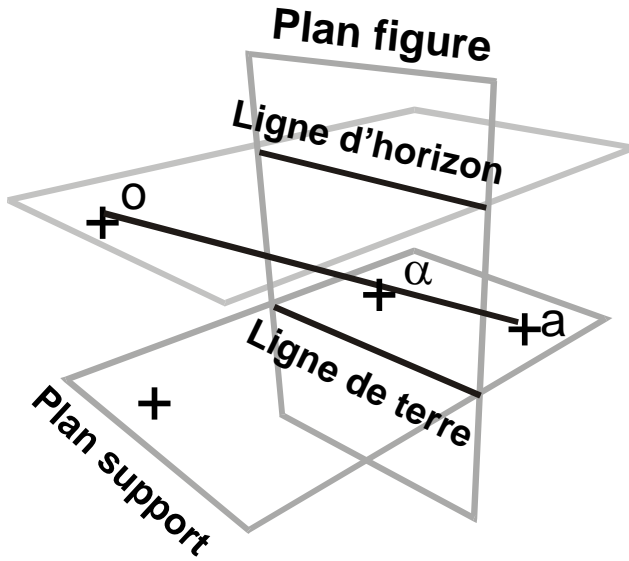
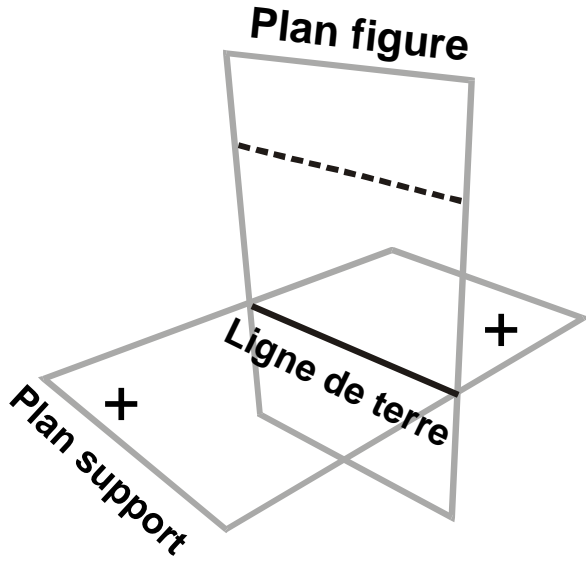
⁷⁰ Por eso Lacan ha modificado la línea de horizonte que comentábamos, a'A por SM para articular los dos a la vez.

⁷¹ Sería un bonito trabajo diferenciar lo que Lacan entiende por los tres registros en el año 67 y lo que entiende a partir de R.S.I.

La línea de horizonte está definida en geometría descriptiva para hacer las perspectivas, es decir, está ligada a la visión. Es la intersección de dos planos ortogonales. El primero llamado plano de la figura, que es como una ventana delante del observador. El segundo pasa por el ojo del observador y es ortogonal⁷² al primero. Se visualiza en el primer dibujo, en el que se supone que la cruz del plano horizontal es el ojo del observador. En el segundo dibujo se añade la línea de tierra, que es la intersección del plano de la figura con otro plano perpendicular que pasa por el objeto; éste se supone que está detrás del plano figura, en la cruz. El tercer dibujo articula los tres planos, la mirada, O, y el objeto, a.

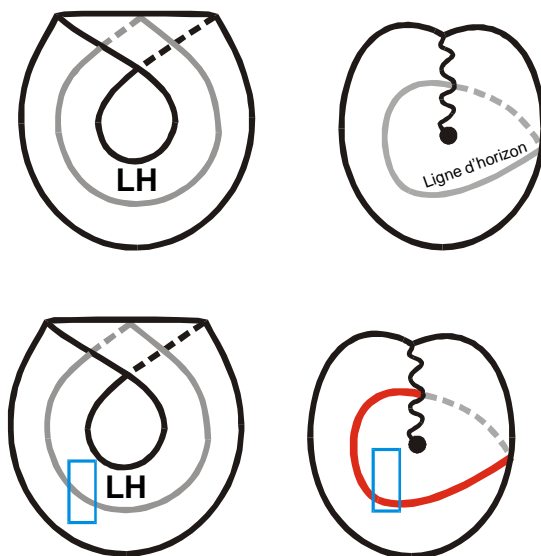


⁷² Perpendicular.



Ahora podemos explicarnos la frase de la página 256. “Cet Horizont, je voudrais le centrer de trois *points de fuite perspectifs*⁷³, remarquables d'appartenir chacun à l'un des registres dont la collusion dans l'hétérotopie constitue notre experience”.

Ya que estamos en un plano proyectivo y no en un espacio euclidiano de tres dimensiones, definimos localmente la línea de horizonte. Decimos localmente porque un PP es una superficie, lo que implica que es localmente euclidiana. Entoces, si definimos una línea de horizonte, y su correspondiente de tierra, podremos, en trozos de la superficie, aplicar lo que sabemos de perspectiva. Veamos los dibujos de la línea de horizonte en la BM y en el PP.

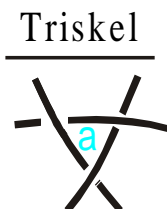


El recuadro azul es el plano de figura y la línea gris o la roja lo cortan dando lugar a una curva que es la línea de horizonte tal como antes la hemos definido. Se puede hacer lo mismo para la línea de tierra. Tenemos así localmente una perspectiva en el PP, según dónde

⁷³ La cursiva le hemos puesto nosotros.

se sitúe el sujeto. En cada una podríamos poner sus puntos de fuga y hacer una perspectiva (geometría descriptiva ortogonal) al uso. Si se hace, aparecen cosas curiosas, como que un objeto situado detrás del sujeto y uno delante, al ser un PP, pueden verse uno encima del otro sobre la línea de tierra⁷⁴. Esto provoca la impresión de que están próximos, algo parecido a los espejismos invertidos en el desierto. Por dicho efecto costó tanto darse cuenta de que la relación semejante a semejante era doble, y no sólo el espejo curvo del animal. Para situarlo es por lo que Lacan debe, en el modelo óptico, colocar dos espejos. Fue una vez más Freud el que vio la duplicidad del a-a’.

Sigue Lacan indicando que hay tres horizontes, uno para cada registro de la heteropia. Ya avanza aquí las tres nuevas dimensiones distintas que elaborará con el nudo borromeo en el seminario “Encore”, nudo de estructura y no de cadena significativa. Utiliza el término colusión para indicar sus diferentes superposiciones o encuentros, un termino aún sin definir de forma operacional⁷⁵. Colusión puede querer decir encuentro o superposición o tropiezo o choque... ¿Qué falta? EL TRISKEL del objeto:



Para llegar a él (recordemos que es el centro del nudo Borromeo) debemos utilizar tres líneas que se entrecrucen. Usaremos las tres líneas de horizonte. Dos las obtendremos de las dos facticidades ya vistas, y la tercera de la que nos falta por trabajar. Antes quisiéramos indicar que con el triskel se reúnen en una sola operación tres trazos que no se cortan, a diferencia del signo de Peirce, que sitúan en el interior un vacío que podemos llamar “a”. Tenemos así el rasgo unario, o tres rasgos, cerniendo al objeto. Es un salto impresionante a

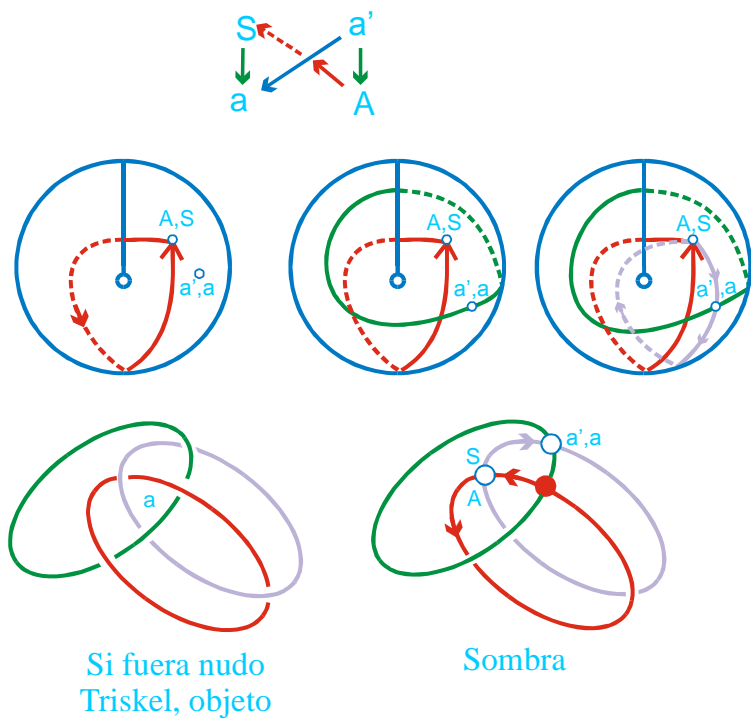
⁷⁴ Tema muy importante para diferenciar y situar el objeto “a” del sujeto y el del Otro en el PP y no confundirlos con un objeto y su imagen de perspectiva. Fundamental en las operaciones del Seminario XV, en particular en la operación transferencia.

⁷⁵ Simplemente es operar juntos.

toda la semiótica científica. La juntura del rasgo unario y el objeto es lo que ha sido denominado por Jaques Alan Miller “Insignias o signos de goce”. Se ve el cortocircuito que dicha denominación supone para la elaboración Lacaniana, ya que es volver al signo, que justamente es lo que Lacan ha eliminado y traspasado para hacer una definición nueva que lo supere y que lo incluya como subestructura. El signo tiene tres líneas, pero que se cortan en tres puntos: representamen, representante y objeto, los denomina Peirce; significante, significado y referente, los denominan autores modernos ligados a la semiología⁷⁶. En dicha definición de la ciencia semiótica o semiológica, el vacío central no tiene ningún valor, es decir, no visualizaron el abyecto, que es lo que estamos explicitando. Volver a dichas definiciones supone, una vez más, situar sólo, como intentamos explicar en este trabajo, la sombra del objeto.

Decíamos *supra* que hacíamos el triskel con las dos facticidades vistas y la nueva que Lacan sitúa sobre el eje a-a' y su apertura a lo real. Pero justamente el problema es que aún sólo ha visto la sombra porque situaremos los tres horizontes y veremos que *Sí* se cortan dando un cuasi-nudo o cuasi-triskel. Veamos las tres líneas en el esquema L y luego su sumersión en el Cross-cap.

⁷⁶ Éstos unen el signo de Peirce y el de Saussure, que no son iguales, en un mixto que ha provocado muchas confusiones, en particular en el campo analítico. Creyendo que porque la tópica del inconsciente es la Saussoriana, entonces, el signo que se utilizaba era el de Saussure cuando es el de Peirce el usado para la significación, rasgo unario y objeto “a”, y sólo se usa el de Saussure para el sentido.



Para hacer los dibujos hemos planteado primero los puntos (S,A) y (a',a) , que sabemos que son el mismo punto en un PP. A partir de ahí, simplemente hemos seguido la dirección de las flechas del esquema primero. Luego hemos estirado los hilos a nuestra conveniencia, pero respetando sus cruces para sacar el cuasi-nudo del Cross-cap, objeto-sombra. Por otra parte, y a su izquierda, hemos situado el nudo borromeo en una presentación apropiada para el caso. ¿Qué es lo que se aprecia a simple vista? Nada mas ni nada menos que, si proyectáramos una luz sobre el verdadero nudo, que contiene el triskel que a su vez sitúa al objeto en la heteropia, sobre una pantalla obtendríamos una sombra de él. En dicha sombra todos los cruces de registros, sea que se entrecrucen de verdad o no, aparecerían cortándose. Dicha proyección en un plano de un nudo recibe el nombre, en francés, de “aplatiment”, que no debe para nada confundirse con la “mis à plat”. Ésta segunda quiere decir un truco de dibujo, en el que se

respetan los no cortes⁷⁷, y justamente es la que hemos utilizado en el dibujo del nudo para visualizar, en un dibujo plano, el nudo mismo.

Entonces nuestra sombra, ya que sí dispone de entrecruzamientos que se cortan, es un intermedio entre la *mis à plat* y el *aplatiment*; por eso la hemos definido como un cuasi-nudo. Seguimos así la terminología que propone Jean Michel Wappereau. Por el contrario, se verá la discrepancia, para los que lo hayan leído en la cuestión del rasgo unario. Nosotros hacemos aquí un uso diferente; para él, el triskel es el rasgo unario, y no diremos que en algunos casos no lo sea, pero en el nudo borromeo o en el triskel incluido en su centro, “los tres palotes que lo constituyen” no son de la misma pasta. Creemos que uno es del registro simbólico, palote rasgo unario o el objeto simbólico según el caso; otro es del registro imaginario, luego será una imagen o el objeto imaginario; el tercero es del registro real, lo que hace que sea un objeto “a”, un signo, o, si se quiere, la cara real del abjeto.

Para concluir

Creemos que hemos cumplido con la propuesta de trabajo que propusimos. Ahora nos resta obtener su mejor consecuencia, aunque hayan sido muchas a lo largo del trabajo las obtenidas. La mejor, decimos, es que sólo con la proposición del 9 de Octubre llegaremos al mismo atasco al que ya se ha llegado otras veces. Lacan no disolvió por casualidad. *Deben ser cambiados los conceptos de intensidad y extensión para el psicoanálisis y hacerlos compatibles con el nudo y no quedarnos en el PP.* No quedarnos no significa no obtener todo lo que puede aportarnos, pero hay que situar las instituciones y al sujeto en el nuevo paradigma. Pero si no avanzamos en la facticidad real, se cumple el peligro que Lacan apunta: la segregación, violenta o por indiferencia. Ésta puede ser en pequeños grupos o en grandes comunidades. De hecho, las soluciones que se han aportado a lo largo de la historia, basadas únicamente en lo simbólico, han fallado. Ni qué decir tiene que las basadas en lo imaginario también; igual suerte han corrido las basadas en las dos; quizá lo único en común entre los sujetos,

⁷⁷ Haciendo que una de las líneas esté abierta.

individuales o colectivos, sea el real al que se enfrentan. Un real que no debe ser confundido, como se intentó, con un super-yo colectivo; éste mas bien nos parece que es el que está camuflado bajo los ideales de cada momento, y en cada individuo. Sabemos que Lacan sostenía la tesis de que si dicho super-yo existiese, supondría la disgregación social.

Proponemos un esquema de cómo se podría empezar a pensar la articulación de nuestras instituciones teniendo en cuenta el registro real - una nueva apuesta.

Carlos Bermejo

Barcelona 15 de Septiembre de 2001